2

N. 145.

COMEDIA NUEVA.

LA CHARPA MAS VENGATIVA, Y GUAPO BALTASARET.

DE UN INGENIO VALENCIANO.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Baltasar Llorca.	*Juan Solèr.*	*Don Juan.*	*Dos Guardas.*
Florencia su prima.	*Albudeca Gracioso.*	*Un Alcayde.*	*Labradores Valencianos.*
Leudomia criada.	*Ximeno viejo.*	*Pepa Labradora.*	*Un Escrivano.*
Francisqueta.	*Antonio Feliu.*	*Gesualda Labradora.*	*Dos Gitanos presos.*

JORNADA PRIMERA.

Salen Florencia, y Leudomia de Labradoras Valencianas.

Flor. ESSO dixo, Leudomia? *Leud.* Si señora:
Montò tu padre en su rocìn aora,
su escopeta, y los perros por delante,
y una legua traspuso en un instante;
preguntè por la buelta con porfias,
y dixo no venir en quatro dias.

Flor. Pues con esse seguro, ya que puedo
por esse plazo libre, hablar sin miedo
con Baltasar mi primo,
à quien por su valor, y garbo estimo;
dile que llegue ya: cautela mia,
en tu resulta mi placer se fia.

Leud. Aqui mi ama espera.

Sale Baltasar de Labrador Valenciano, sin armas.

Balt. Florencia, prima, en quien la Primavera,
anhelando el mejor de sus primores,
aprende el pulimento de las flores,
con quien la estrella bella
mendiga luces para ser estrella,
pues si tu perfeccion no lo conduce,
ni respira la flor, ni el Astro luce;
para què en la temprana
primera edad felìz de la mañana,
me llamas con precepto presuroso?
Mas de què el rostro funebre, y lloroso,
al verme, manifiestas?
què novedades de pesar son estas?
habla, descansa en mì, tu mal refiere.

Flor. Si harè, si mi dolor lo permitiere:
Leudomia, salte fuera. *Vase Leud.*
Primo, escucha. (muchas

Balt. Grande es mi confusion, mi duda es
ya que solos estamos, di, què siente
tu corazon? *Flor.* Escucha atentamente:
Querido primo, y señor,
hidalgo Baltasar Llorca,
rama del tronco mejor,

A   què

que tiene Villajoyosa,
la que en este Reyno tanto
de ilustre, y rica blasona,
conservando los aplausos
de su antiguedad heroyca;
tu prima Florencia aqui,
triste, afligida, llorosa,
de tu proteccion se vale,
y à tus piedades se arroja.
Yo (como qualquiera) ciega,
ignorante como todas,
facil como enamorada,
è imprudente como loca,
escuchè falsas caricias,
admitì aleves lisonjas,
creì traydoras promessas,
y atendì astutas congojas
de un hombre, de un:- mas què voy
à ponderar, si con sola
la diccion hombre, se cifra
la fiera mas cautelosa,
la Esfinge mas atractiva,
y la Hiena mas traydora.
Ya sabes, que con aquella
comunicacion que gozan,
en no numerosos Pueblos,
unas familias con otras,
Antonio Feliu entrò
en mi casa à todas horas;
pues yo de sus prendas muchas,
de su urbanidad notoria,
de su docil condicion,
y por fin, de su persona
enamorada, estimèle
tan fina, que no avia hora,
que en la mia no gastàra
recuerdos de su memoria.
Esta misma estimacion
vi en sus expressiones todas,
con que èl ya de su cariño
instado, y yo ya de propia
passion mia persuadida,
con reciproca concordia
nos dimos fixa palabra
de esposos, palabra sola.
Aqui empezò mas activa
su exageracion, de forma,
que la plaza inexpugnable
del honor, que al pecho adorna,
sitiada de sus alhagos,
combatida de sus obras,
con uno, y otro baybèn,
de mi amor, y su lisonja,
casi se entregàra, si
no fuera constante roca.
El, picado à mis tibiezas,
convencido de mi honra,
cansado à mis resistencias,
y lo que es mas, cierta cosa,
por vengarse, sus afectos
traslada, pone, y coloca
en otras aras, quizà
mas faciles, ò piadosas.
A mi vista, en mi desprecio,
sin causa, y con razon poca,
con Francisqueta se casa,
la celebrada de hermosa
en la Villa, por ser muchas
las conveniencias que logran
en ello, pues los parientes
de entrambas partes lo apoyan.
Oy en su casa festivas
estàn combidadas todas
las familias de los dos,
para aquella ceremonia
de interessarse los deudos
al concierto de las bodas.
Con explendido aparato
oy este Congresso goza,
entre opulencias de Ceres,
abundancias de Pomona.
Oy es mi engaño su brindis,
sus placeres mi deshonra,
sus conciertos mi desprecio,
y su ajuste mis zozobras.
Mira, primo Baltasar,
si no es desdicha penosa,
que un hombre, que amo, me dexe
por otra muger que adora,
y que por honrada pierda
lo que por honor me toca.
Y assi, en tanto sentimiento,
ciega, ayrada, fiera, y loca,
determino la venganza,
y que el aleve conozca,
que no ha de tratar de burlas

con muger pundonorosa.
Para esto de ti me valgo,
de mi padre temerosa,
que su natural terrible,
y altivo genio lo ignora,
pues lo encubro de sus iras,
aun siendo tan à mi costa.
En tu mano, en tu eleccion,
y en tu advitrio, es bien que ponga
el medio, que mas prudente,
ò importante reconozcas,
para que en este desayre
quede bien puesta, y ayrosa.
Pero si por prima tuya,
por tu sangre, y por tu honra,
no te obligo à restaurar
pèrdidas, que mi amor llora,
y à satisfacer agravios,
que me irritan, y congojan,
duelate por muger, que
afligida, y triste implora,
para su amparo, y defensa,
(de un hombre villano en contra)
un corazon tan hidalgo
como el de Baltasar Llorca.
Balt. Enmudecida la ira,
la colera silenciosa,
callada la indignacion,
y encubierta la ponzoña,
han escuchado lo justo
de tu razon; y si ignoran
què responderte, es porque
con la execucion respondan.
Antonio Feliu, mi amigo,
es tan aleve, que borra
con una maldad, la estrecha
amistad, que nos corona?
Vive el Cielo, que la casa
en donde se juntan, Troya
de mis incendios se abrase,
en llama, en sangre, en discordia.
Tu ofendida de un aleve?
burlada la generosa
altivèz de tus aplausos,
por una intencion traydora?
esso no, que Baltasar
ha de conservar las glorias,
que su pundonor tributa,
vinculadas unas de otras.
Florencia, en aver callado
tu afliccion, y tu congoja
à tu padre, has hecho bien,
porque su sobervia loca
primero en ti se vengàra,
que en quien tu pecho desdora.
Yo voy à vèr como pueda,
con suavidad, y sin nota,
estorvar, que oy se efectùen
de Antonio Feliu las bodas.
Y hasta tanto que consiga
vengarte, y dexarte ayrosa,
sufre, y padece, pues eres
causa de tu mal tu propia.
Flor. Mira, que si has de perderte,
poco importa, poco importa,
que yo sienta, solamente
con la madurèz te porta.
Si blandamente tu intento,
primo Baltasar, no logras,
no à una desgracia, à una afrenta,
ò una perdicion te expongas.
Balt. Por bien, ò por mal, dexarte
vengada, prima, me toca.
Flor. Por mal no, que assi aventuras
tu casa, patria, y esposa.
Balt. Nada es en mi vanidad
antes, que la fama heroyca.
Flor. Y serà fuerza arriesgarte?
Balt. Nada equivale à la honra.
Flor. Ay amor, què no destruyes!
Balt. Ay honor, què no abandonas!
Prima, hasta verte vengada,
à Dios, que el furor me ahoga. *vase.*
Flor. Fuese: ay de mi! ya temiendo
estoy de sus iras prontas
alguna arrojada ciega
determinacion.
Sale Leud. Señora,
què es esto que te sucede?
que tu primo saliò aora
echando como una fiera
espumajos por la boca;
y tu à gritos, y lamentos
toda la casa alborotas:
no podrè saber què ha sido
el disgusto?

Flor. Ay mi Leudomia!
que temo alguna desdicha,
al vèr quàn ayrado toma
(mi primo) el desayre mio
à cargo suyo. *Leud.* Es forzosa
cosa, que lances de honor
llamen, inciten, y expongan
à un hombre honrado, y valiente;
y si ellos no se conforman,
oy un gran dia de juicio
ha de ser Villajoyosa.
Flor. En vandos, y enemistades
parecerà Babilonia.
Leud. Y què has de hacer si este lance
el ultimo extremo toca?
Flor. Prevenir dinero, alhajas,
y lo que pueda de joyas,
y à todo lo que suceda
estàr prevenida, y pronta.
Leud. Fuerza serà que te siga,
como amiga, en tus derrotas.
Flor. Pues la prontitud se elija.
Leud. Esso, sobre todo, importa.
Flor. Para que el mundo admirado:-
Leu. Advierta:-*Flor.* Sepa:-*Leud.* Y conozca:-
Las dos. Quanto yerra, atropella, y ocasiona
muger con zelos, engañada, y pronta.
Vanse, y salen Antonio Feliu, Ximeno, y los que puedan de Labradores Valencianos, Francisqueta, Pepa, Gesualda, y otras Labradoras.
Lab. 1. Pues ya fenecidos quedan
de entrambas partes conciertos,
ajustes, dote, y demàs
pertenecientes al nuevo
estado de Francisqueta,
hija del señor Ximeno,
con el que ha de ser su esposo,
serà bien que celebremos
esta tratada alegria,
que dexe gozar el Cielo.
Xim. Señor Antonio Feliu,
parientas, amigos, deudos,
yo quisiera que mi hija
llevàra por dote un Reyno;
no alcanzan à mas mis fuerzas,
que estàn muy malos los tiempos;
mas su crianza, su trato,
y buena prosapia, espero,
que haga en su virtud de mas,
lo que en el caudal de menos:
Vuesas mercedes se sienten.
Lab. 2. Usted se siente el primero.
Xim. Las señoras siempre son
privilegiadas en esto.
Pepa. Nosotras cumplimos con
sentarnos en qualquier tiempo.
Franc. Vaya à una todos, y escusen
(si ha de ser) de cumplimientos.
Labradores. Vaya. *Labradoras.* Vaya.

Sientanse à una mesa, con comida, y vino, en sillas chicas, los hombres separados de las mugeres, y Ximeno enmedio.

1. Què vizarro
es siempre el tio Ximeno!
Xim. Esta es una niñería,
lo que es grande es el afecto.
Ant. Señora, ya que mi dicha
me hace digno:-
Toma un vaso, y llaman dentro.
Xim. Mas què es esto?
ved quien llama.
Lab. 2. Baltasar Llorca. *Xim.* Que entre.
Sale Baltasar con charpa puesta, y demàs armas, con capa.
Balt. Cavalleros,
provecho, y salud. *Levantanse todos.*
Lab. 1. Venìs,
Baltasar, à muy buen tiempo.
2. Sentaos, pues, y à la de entrambos
otorgados brindarèmos.
Sientase à la mesa.
Balt. Pues quien es el venturoso,
que ha dè merecer ser dueño
de la señora Francisca?
Ant. Amigo, un servidor vuestro.
Balt. Yo celebràra el felìz
amante lazo, mas creo,
que ay un rumor en la Villa
sobre estorvarlo. *Ant.* No tengo
cosa, que pueda servirme
de menor impedimento.
Balt. Hà! que todos, quando andamos
à esta quiero, à esta no quiero,
no dexamos de empeñarnos

en servicio, en galanteo
de una, y otra, y en llegando
el tomar estado à efecto,
es solo una la escogida,
pero las llamadas ciento.
Esto mismo os passa à vos:
teneis corazon muy tierno,
à esta hablais, à otra servìs,
à aquella le haceis terrero,
à esta le dais la palabra,
y sin hacer caso desto,
con Francisqueta os casais;
y de las demàs, què harèmos?
quedense en el ayre, que
yo lo que he menester tengo.
No es christiandad, ni en un hombre
de bien es justo progresso,
ni la señora Francisca
querrà, ni el tio Ximeno,
que tenga quexosos, quien
ha de ser su esposo, y yerno.
Ant. Señor Llorca, yo he escuchado
vuestro sermon, y por cierto,
que sois hombre de conciencia
escrupulosa en extremo;
y assi, no me interrumpais
dia de tanto contento
para mi; y à la quexosa
decid, que me ponga pleyto:
Brindo, señora. *Balt.* Tened,
que es sobrado atrevimiento
no hacer caso de que yo
interès sobre esto muestro
en alguna, de amistad,
compassion, ò parentesco;
y sabe el señor Feliu
muy bien, que su pensamiento,
y su intencion no estàn sanos.
Ant. Es mentira.
Levantanse todos, arrojando la mesa.
Balt. Vive el Cielo,
que te he de arrancar el alma.
Todos. Tente, Llorca. *Disparale un trabucazo.*
Ant. Ay, que me ha muerto!
1. Cierra essa puerta, y con èl
entre todos acabemos.
Llega Gesualda al paño, cierran la puerta derecha, y embisten con èl à stilletazos, defendiendose con el trabuco; dàn buelta al tablado, de forma que quede à la izquierda; abren, y salen Don Juan, y otros Guardas à lo Andaluz con charpas, y todos se paran.
Ges. No ay quien llame à la Justicia?
Balt. Vive Dios, que con el mismo
trabuco he de ser la Parca
de todos. *Dentro.* Aqui el estruendo
del tiro fue, y son las voces.
Todos. La Justicia. *Balt.* Grande aprieto!
Xim. Abrid, abrid, que es la Ronda.
Los 3. Guard. Tenganse al Rey, q̃ es aquesto?
En tanto se avrà ceñido el trabuco, y previene las pistolas.
Xim. Este aleve:- *Franc.* Este atrevido:-
Labradores. Este traydor: *Labradoras.* Este:-
Balt. Quedo,
que ya tantos estes, son
mas que chasco: Cavalleros,
esto es aver muerto à un hombre.
Juan. Y por què? *Balt.* Por merecerlo.
Juan. Solo Dios, y el Rey, de vidas,
señor Baltasar, son dueños;
y pues Ministro del Rey
soy, y en delito os encuentro,
daos à prision.
Balt. Vive Dios, que venerando primero
el nombre del Rey, que he oìdo,
al que se acerque resuelto,
ni aun à un pelo de la ropa,
le he de hacer saltar los sessos.
Yo darme à prision?
Juan. Tirad, si hace resistencia.
Disparan, y arrojase por la ventana.
Balt. Ha perros!
primero soy yo: de aquesta
ventana me favorezco.
Los 3. Guard. A la calle se ha arrojado,
señor D. Juan. *Juan.* Al momento
alcanzadle.
Guardas. Vamos, vamos. *vanse.*
Juan. Ved si esse hombre està muerto.
Ant. Valgame Dios! que me falta,
amigos, vida, y aliento.
Labradores. Albricias, que vive.
Juan. Pues que le apliquen remedios
prontos, mientras à actuar

viene el Escrivano, y cuento
al Alcalde la maldad
de Baltasaret: Ximeno,
pena de dos mil ducados
en vuestra casa os arresto:
Ay enemiga! sin duda *ap.*
amor por mi causa ha buelto. *vase.*
Ant. Amigos, el Soberano
Penitencial Sacramento
logre yo, y muera. *Xim.* Parientes,
à la cama le llevemos.
1. Què desgracia! 2. Què desdicha!
Pepa. Què pena! *Las otras.* Què desconsuelo!
Xim. Ay desdichada vejèz, *llevanlo*
en què pesares te veo! *(adentro.*
Franc. Avrà mas triste presagio,
anuncio peor, aguero
mas infeliz, que el que miro?
en quien mi esposo:- (ò violento
nombre! ò tyrana diccion!
ò amenazado tormento!)
en quien mi esposo ha de ser
à pesar de mis afectos?
A Antonio Feliu, mi padre,
sin gusto mio, le ha hecho
sacrificio de mi vida,
y mi voluntad, creyendo,
que un padre en sus hijos es
del alma, y potencias dueño.
Yo, aunque su afecto conozco,
tan ayrada le aborrezco,
que aun el odio pienso que es
de su fineza algun premio;
mas como en Antonio el alma
puedo emplear, si la tengo
en mas digno, mas ayroso,
mas benemerito dueño?
Este arrogante Andaluz
Don Juan, que en honroso empleo
de Guarda Mayor, al Rey
sirve con tal desempeño,
como todo el Reyno sabe,
fino, gallardo, y atento,
solicita de mi mano
los favores alhagueños.
Yo pagada de su brio,
le correspondo, y el Cielo
quiso, que tan de improviso
se tratassen los conciertos
de mi aborrecida union,
que no me diò, avaro, el tiempo,
ocasion para avisar
à Don Juan mis sentimientos;
mas èl viene.
Sale Don Juan. Sea, señora,
enorabuena esse nuevo
estado, que con el alma
admite el cariño vuestro.
En ocho dias de ausencia
tanta mudanza? ya veo
lo què temì; pero al fin,
vos mejorais de sugeto,
y yo empeoro de dicha,
aunque estarè muy contento
de vuestras felicidades,
à costa de mis desprecios:
ha aleve! con que tus bodas
oy se han tratado? *Franc.* Mi dueño,
que la violencia:- *Juan.* Es conmigo.
Franc. De mi padre:- *Juan* No lo creo.
Franc. Forzando:- *Juan.* Mas no me digas.
Franc. Si harè. *Juan.* Pues què puedes?
Franc. Esto:
que primero he de morir,
que verme en brazos agenos.
Juan. Y Antonio? *Franc.* Vivirà poco.
Juan. Y si no muere? *Franc.* Lo mesmo.
Juan. Pues tuyo soy siempre; y pues
la Justicia và viniendo
à tu casa, y el aleve
Baltasaret està preso,
que se rindiò luego al punto,
haga el amor intermedio.
Franc. Don Juan:- *Juan.* Francisca:-
Franc. Sè firme. *Juan.* Serè roca.
Franc. Esso pretendo.
Juan. O tuyo, ò no quiero vida.
Franc. O tuya, ò la muerte quiero. *vanse.*
Salen acelerados, como recatandose, Juan Solèr, y Albudeca à lo Valenciano, embozados, y con armas.
Solèr. Podemos en esta casa,
Albudeca, de tan grande
fatiga tomar asylo.
Alb. O! reniego del vinagre,
que quiere andar hecho un perro,

por-

porque gatos no le arañen.

Solèr. Los que van con la Justicia
parecen Ronda Volante;
ea, en què nos detenemos?
entra, no en los dos reparen.

Sale Florencia assustada, y Solèr, y Albudeca como entraron.

Flor. Embozados atrevidos,
que contra el fuero inviolable
atropellais de mi casa
descorteses mis umbrales,
decid, à què fin assi
os aveis entrado, antes
que vuestro castigo sea
de mi menor voz el ayre?
Como:- *Descubrense.*

Solèr. Suspended, señora,
de vuestro ayrado semblante
la indignacion, que tal vez
ay precisiones, ay lances,
en que atrevimientos fuerzan
urgentes necessidades:
esto ay en Villajoyosa? *ap.*
bella muger! *A Albudeca.*

Albud. Admirable:
No os assusteis, que venimos,
señora, yo, y mi Compadre
huyendo de Herodes, para
que Pilatos nos agarre.

Solèr. Muy bien podeis inferir
del cansancio, susto, y trage
que traemos, la desdicha,
que podrà ser nos arrastre;
hombres infelices somos,
que:- *Sale Leud.* Ay señora, mal notable!
todo lo he visto, y me vengo
muerta: mas Virgen del Carmen,
quien son estos hombres? *Albud.* Son
dos pobres perafustanes.

Flor. Y Baltasar? *Leud.* De paticas:-

Flor. En la Iglesia? *Leud.* No, en la Carcel.

Flor. Pues què ha avido? *Leud.* Que à Feliu
le llenò el cuerpo de almagre.

Flor. Desventurada de mi!
ahogadme, fieros pesares,
caygan sobre mì los riscos,
la luz del Cielo me falte.

Solèr. Señora? *Albud.* Señora?

Solèr. Mira:- *Leud.* Advierte:-

Solèr. No con tan grandes
exclamaciones se turbe
la luz de vuestros zelages;
què serà esto? *A Albudeca.*

Albud. A esta muger,
que le ha dado mal de madre.

Flor. O quien no huviera nacido!
ay de mì! *Soler.* Aunque montaraces,
y adustos nos veis, si acaso
pudieran participarse
vuestros cuidados, quizà
pudieran ser remediables;
què os aflige? *Flor.* Un sentimiento,
y un dolor, que es fuerza acabe
con mi vida: dì el sucesso,
Leudomia, passa adelante.

Leud. Digo, pues, que hecho un demonio,
cargando sus triquitraques,
Baltasar Llorca, tu primo,
ciegamente por la calle
para la Iglesia venìa,
quando cata aqui al Alcalde,
que con gente, al alboroto
junta ya, al passo le sale:
tente al Rey le dicen, pero
fue su respuesta baxarles,
à dos pistolas ardientes
los nocivos pedernales.
Amparase de una esquina,
y en la mitad del combate,
los Guardas que le seguian
le cercan, y por dos partes
acosado, fue preciso
à la Justicia entregarse:
con que preso, y con mal pleyto,
se vè enjaulado en la Carcel.

Flor. Què esto escucho, y aun aliento!
què yo esta ruina causasse!

Leud. Ay, pobrecito! *Solèr.* Señoras:-

Albud. Ellas lloran, que se parten.

Solèr. Valgame Dios! Baltasar
Llorca en afficciones tales!
y yo de amistad, y afecto,
no he de hacer valiente alarde?

Leud. Si Antonio Feliu se muere,
le apretaràn el gaznate
à tu primo. *Albud.* Y sacarà

un palmo de lengua al ayre.
Solèr. No se ha de vèr Baltasar
en conflicto semejante,
que alguna feliz Estrella
para su favor nos trae.
Flor. Pues què pudierais hacer,
que en su alivio redundasse?
Solèr. Sacarle, à pesar del mundo,
de su prision, que es bastante
ser una Dama el motivo,
para que un hombre le ampare.
Vos no conoceis, señora,
con quien hablais; y assi, baste
decir, que Juan Solèr,
(quien por sus temeridades
foragido, en desgracia
del Rey, assusta los Valles,
los Montes atemoriza,
y amedrenta las Ciudades)
soy, y aqueste un compañero
fiel, de mis adversidades.
Huyendo de una partida
de Soldados, que en alcance
de los dos, mas de seis horas,
nos han seguido constantes,
en Villajoyosa entramos,
sin que nos conozca nadie,
sino Baltasar, de avernos
visto en Elche, ò Alicante.
De su casa à guarecernos
ibamos, quando el Alcalde
con los Ministros, y Guardas
advertimos acercarse;
y porque al vernos con armas,
y forasteros, muy dable
fuera el intentar prendernos;
para escusar este lance,
elegimos de esta casa,
para asylo los umbrales,
mientras, sin peligro nuestro,
passaban: aquesto baste
para la duda de quienes
somos, como, y què causales
en vuestro Pueblo me tienen.
Y pues en conflictos tales
à Baltasaret encuentro,
mi valor se persuade
à ponerle en libertad,
que es bien que mi amistad pague
alguna atencion, que debo
à sus liberalidades:
ò si con esto pudiera,
bella muger, obligarte!
Flor. Pues, hidalgo joven, mira
en què pueden mis caudales,
mi resolucion, mi brio,
en tanto empeño ayudarte,
que pues soy causa en el todo,
satisfacer debo en parte:
dispon, prevèn, determina.
Solèr. Lo primero es, consultarse
el medio, con que esta noche
mi amigo pueda librarse.
Flor. Para esso, aun es mas preciso,
Solèr, que el valor, el arte.
Solèr. Si yo instrumentos tuviesse
musicos, imaginarse
pudiera un ardid famoso.
Leud. Sirve un harpa? *Solèr.* Mucho vale.
Leud. Y una guitarra? *Solèr.* Lo mismo.
Leud. Pues sin salir à la calle,
lo teneis en casa todo.
Albud. Y què hemos de hacer con tales
apatuscos? Jesu-Christo,
què tremendo disparate!
Solèr. Que supuesto, (como dixe)
que en Villajoyosa nadie
nos conoce, intentarèmos
la mas nueva, y la mas grande
accion, que acuerden del tiempo
las Coronicas, y Anales;
solo consiste, en que tengas
valor, Albudeca. *Albud.* Calle;
vive Christo! valor dice?
no vè esta cara de Cafre?
este gesto de Serpiente,
y manos de Gerifalte?
que si hablo, son Tiburones;
si respiro, son Caymanes;
si resuello, Basiliscos;
si vomito, Solimanes;
y si escupo, son legiones
de Zapateros, y Sastres?
Y en subiendose los humos
à los cascos, con mi padre,
con mi abuela, con mi suegra,

y con todo mi linage,
rifarè como un Longinos,
y andarè como un Galafre?
Solèr. Esso pido, y antes que
llegue el noćturno ropage,
animo, que hà de salir
Baltasaret de la Carcel.
Flor. Pues yo he de concurrir fina
en lo que estè de mi parte,
aunque aventure la vida,
Patria, honor, alvergue, y padre.
Solèr. Sin que tanto aventureis,
hemos de lograr el lance;
y aora quisiera ir, señora,
previniendo vigilante
lo que se requiere. *Flor.* Entrad,
y por si necessitareis
de aliento, en mi corazon
teneis un etna, sacadle. *vase.*
Solèr. Por què tan raro camino
me truxo mi estrella à darme,
con empeños de valiente,
lances de amigo, y amante! *vase.*
Albud. La Leudomia es muy pulida.
Leud. El Albudeca es muy jaque.
Albud. Echole un embite à vèr
por donde se mueve el ayre:
Lleudomia de les Lleudomies,
hermosa mes que ta maxe,
polida mes que ta aguela,
y la mosa del Vicari,
no hem fas alguna festeta?
no hem dius algunes paraules?
à chica, à dura, à rosina?
miram, no figues salvache,
no so molt galan, molt guapo?
Leud. So Albudeca, usted repare
lo que habla, que esse es Idioma
distinto de aqui, y distante.
Albud. Hija, se escurriò el ingenio
por afećtos naturales;
y assi, vaya de otra suerte.
Leud. Digame, pues, de què parte
es vuessamerced? *Albud.* Yo soy
de donde es aquel jarave,
aquel licor, aquel nećtar,
aquel balsamo admirable:-
Leud. De donde, hombre? *Alb.* De Torrente,
donde el vino sube, y sabe.
Leud. Mas diga, por què Albudeca
se llama? *Albud.* Es cosa notable.
Leud. A vèr. *Albud.* Porque la Albudeca
es la especie mas infame
de melones, que en Valencia
criamos los naturales,
ni es zandìa, calabaza,
ni melon, sino es potage
para tercianas, mejor
que pepinos, y tomates;
por esta fruta las hembras
se mueren, porque no vale,
y por vèr si por el nombre
ay alguna à quien le quadre,
quando cosa mala soy,
quiero Albudeca llamarme;
y assi, cariñito mio:-
Leud. Para otra ocasion se guarde
esse trozo de cariño,
que ay mucho que hacer, y es tarde.
Albud. Pues à Dios, ingrata Mona.
Leud. A Dios, cortès Elefante.
Albud. Y cree de mi:- *Leud.* Y cree de mi.
Albud. Bien està: Dios te dè usagre. *vase.*
Leud. Aora si pudiera yo
con algun resquicio darle
à Baltasar el aviso
del caso, muy importante
fuera; y pues la fuente està
immediata de la Carcel,
la cantarilla llevando
con intencion, por delante
passar intento: Dios quiera, *Entra, y sale.*
que à verme, ò oìrme alcance.
Todo el Lugar està hecho
un corrillo, no ay quien hable
sino del sucesso, aquesta
es rexa del quarto grande *Cadenas*
de la Carcel, y de grillos
se oye el eco miserable.
Entra por una parte, y sale por otra, llevando una cantarilla, descubrese en lo alto una rexa, y abaxo una fuente, donde harà demostracion de estàr llenando.
Canta dentr. Fuentecilla, fuentecilla,
quien tan libre viera hallarse

como tu, para hacer burla
de los Montes, y los Valles?

Leud. Aquel pobre encarcelado
assi ahuyenta sus pesares,
mientras lleno, he de cantar
al assumpto, por si vale.

Canta. Cautivo gilguerillo,
canta, bien haces,
que no falta quien busque
tus libertades.

Balt. Cautivo gilguerillo, &c. *A la rexa.*
Juràra que oì la voz
de Leudomia, que cristales
usurpandole à la fuente,
con trinos los satisface;
mas què propio es en un preso,
quando èl llora, que otros canten!

Leud. Albricias, que alli descubro
à Baltasar: Rompa el ayre.

Canta. Tèn cuidado, avecilla,
porque ay quien trace,
romper astutamente
tu carcelage.

Balt. Ella es, y quanto cantando
dice, tal eco me hace,
que me dice, sepa mas
de aquello que decir sabe:
no he de hablarla, aunque al deseo
la duda, dudas añade.

Leud. Pues es discreto, bien puede
inferir lo que persuade
mi voz: voyme sin dar nota;
pero diciendo suave:-

Canta. A Dios, gilguero triste,
que quanto antes
romperà tus prisiones
quien tu no sabes. *vase.*

Balt. No digas mas, que ya entiendo,
que quanto has dicho, es por darme
aviso, de que mi prima,
correspondiendo à su sangre,
trata de mi libertad;
mas ay, que quanto intentàre,
lo imposibilita el mucho
tropèl de dificultades.
(ay esposa de mi vida!)
Pero soy vil, soy cobarde,
pues me acuerdo del amor
estando el honor infame:
por esta calle, que puedo
descubrir deste zelage,
veo venir al Escrivano,
y los Guardas, que declàre
mi delito han de querer;
mas yo, por què he de negarle?
si un infelìz, con morir,
de vivir muriendo, sale.

Salen el Escrivano, Don Juan, y los dos Guardas, y se paran debaxo de la rexa.

Juan. Señor Secretario, mientras
esse penitente cante
sus pecados, nos quedamos
à entretener en la calle.

Guard. 1. Para hacerle un buen processo,
las clavijas apretarle.

Guard. 2. Verguenza ha sido, que no ayan
muerto à esse pobre vinagre
tantos hombres de valor,
pues un comino no vale.

Balt. Ha opresion! tu me reportas;
pero Dios querrà que hable
el que no vale un comino,
donde le responda nadie.

Escriv. Yo espero despachar presto. *vase.*

Balt. Aora mandaràn que baxe:
retirome, no por verme
continuen en injuriarme. *Entrase.*

Guard. 1. El ruegue à Dios, que Feliu
presto de la herida sane,
porque si no avrà racimo.

Juan. Con todo esso los turbantes
irà à vèr à buen librar.

Dentr. Albud. Curioso, y nuevo romance
del Cavallero encantado,
y el valiente Badulaque.

Guard. 2. Ciegos en Villajoyosa
tenemos? *Guard.* 1. Mandar que canten.

Salen Solèr, y Albudeca de ciegos, llevando este una guitarra, la que irà tañendo, y Solèr una harpa, sin que haga mas que ir asido de Albudeca, que saldrà delante, y passeanse.

Albud. La oracion devota
de San Ginès Representante.

Solèr. Contraria nos es la suerte,

que à la puerta de la Carcel
estàn los Guardas. *Albud.* No importa,
arrear, y vaya adelante:
Devotos, una oracion,
la satirilla, el romance,
gaceta de Foncarral.

Guard. 1. Ciegos, vengan acà, canten
las coplas del mal ladron.

Albud. Tu lo eres, y tu padre.

Guard. 2. Ola, que el Ciego es figura:
miren què pelo. *Albud.* Compadre,
à quien toca el pelo, palo.

Dales con el palo.

Solèr. Amigos, no ay que burlarse,
que ay Ciegos, que à ojos cerrados
sacuden palos de valde.

Juan. Toquen, y canten. *Albud.* Nosotros
tenemos devocion grande
los Sabados, de cantar
en las Carceles la Salve,
con los pobrecitos presos,
porque Dios de ella los saque.

Juan. Pues vayan adentro, y luego
cantaràn aqui en la calle.

Los 2. Vamos. *Solèr.* Fortuna, una vez
sè siquiera favorable. *Entranse.*

Juan. Visitemos los mesones
entretanto que ellos salen.

Los 2. Vamos, señor, y bolvamos
à los Ciegos. *Juan.* Al instante.

Vanse, y sale el Alcayde con llaves, y palo guiando à los Ciegos; y por otra parte sale el Escrivano, Baltasar con grillos, y los Gitanos presos sin ellos.

Alcayd. Aqui (à que se acabe, amigos,
una diligencia) aguarden,
y haràn essa buena obra:
què intencion tan admirable!
sientense en aqueste poyo.

Escriv. Aquesto està hecho: Alcayde,
al calabazo mas hondo
à Baltasar Llorca baxe;
y estos Gitanos, por què
sin prisiones andan?

Alcayd. Antes
iba à ponerles un par
de grillos nuevos muy grandes,
y por essa causa, assi
estàn sueltos este instante.

Balt. No es el un Ciego (què dudo!)
mi amigo Juan el de Calpe?
sin duda que esto Leudomia
fue lo que quiso avisarme.

Escriv. A què han entrado estos Ciegos?

Alcayd. Vienen à cantar la Salve
por intencion de los presos.

Gitan. 1. Para esso estamos; nos traen
algo que comamos? porque
aqui no ay nada que darles.

Gitan. 2. No ay para pan, y tendrèmos
dinero para romances?

Solèr. Es sin interès.

Los dos. Pues vaya.

Escriv. Pues cerrad, luego que acaben,
à Baltasar donde os dixe,
y sin piedad aherrojarle,
que creo:- pero aqui el orden
os darà, que diò el Alcalde. *vanse.*

Abre Solèr el harpa, levantandole la tapa, ò quitando el suelo, por donde caerà una charpa, y trabuco, y otras armas de fuego, lima, y martillo; toma Solèr la charpa, y dà armas à los presos, y esto haciendose con celeridad, y Albudeca, y Solèr se disponen con las suyas, que avràn traìdo ocultas, y bolviendo el harpa como estaba, sale el Alcayde.

Solèr. Baltasar? *Balt.* Solèr?

Solèr. Valor toma.

Balt. O amigos leales!

Gitanos. Ay para todos? *Albud.* Aqui
viene forrage bastante.

Solèr. Lima, y martillo. *Albud.* Primero
darle el chocazo al Alcayde.

Solèr. Monta el trabuco, que viene.

Albud. A espacio, no ay que matarse.

Balt. Este poste nos oculte,
porque al entrar no repare.

Retiranse, y buelven à sentarse los Ciegos.

Gitanos. Bien dices, que abre la puerta.

Sale el Alcayde.

Alcayd. Por què no cantan, que es tarde?

Albud. Porque aguardamos à usted.

Alcayd. Para què?

Balt. Para matarte. *Disparale, y cae dentro.*
Alcayd. Ha traydores! muerto soy.
Albud. Los grillos, pese a mi padre.

Ponense los dos presos junto à la puerta, entretanto que Albudeca, y Solèr arrojando adentro los instrumentos, fingen quitar à Baltasar los grillos; y entretanto, si pudiere, llevando el cartucho hecho, cargarà el trabuco que disparò, abre el Gitano primero la puerta, y se salen los cinco, y por la puerta immediata salen los Guardas, y quantos puedan con armas; y al querer entrar por la izquierda, salen los cinco, hacenles cara, disparanse con sus versos, retirase la Justicia, dàn las dos voces, y buelven à salir los cinco por otra puerta, entrandose luego juntos por donde les parezca.

Los dos Gitan. Hagamos cara nosotros.
Dentr. voz. Un tiro se oyò en la Carcel;
Vecinos, Justicia, Guardas,
acudid. *Gitan. 1.* Abro? *Balt.* Sì, abre.
Gitan. 2. Todo el Lugar viene acà
corriendo. *Balt.* Llegaron tarde,
porque estoy libre, y con armas.
Los 5. Afuera, antes que nos carguen. *vans.*
Sale D. Juan. Los Ciegos fueron sin duda.
Todos. Adentro, antes que se escapen.
Sale Balt. Aora vereis lo que monta
quien un comino no vale.
Gitanos, y Solèr. A ellos, Baltasar, que huyen.
Dentro uno. Muerto soy. *Dentro otro.* Jesus!
Sale Balt. Cobardes,
la charpa mas vengativa
soy, que despido bolcanes.
Gitano 1. A retirarse à la Iglesia.
Los 4. A la Iglesia à retirarse.

JORNADA SEGUNDA.

Salèn Solèr, Baltasar, y Albudeca; y por otra parte Florencia, y Leudomia con luces, que pondrà sobre una mesa.

Flor. Enhorabuena, querido
primo Baltasar, mis brazos
te enlacen, de salud, dichas,
y alegrias coronado;
como vienes? *Balt.* Como quien
al cabo de meses tantos
viene à su Patria à gozar
breves horas de descanso;
què hace mi esposa? *Flor.* Oy se fuè
con mi padre, à vèr si acaso
en Muro estabas herido;
pues dixo un testigo falso,
que te avia visto enfermo
de muchissimo cuidado.
Balt. Nunca han de faltar cobardes
embusteros, que contando
vayan, no dichas de un hombre,
sino males, y fracasos;
mas antes que nos cebemos
en conversacion, hermanos,
vamos entrando las cargas,
que està el ganado cansado.
Flor. Cargas? de què son? *Balt.* La una
de azucar, canela, y clavo,
otra de ropas de seda,
y la otra de tabaco.
Flor. Ola, que valen dinero!
Balt. Tal trabajo me han costado
à mì, y à estos dos pobretes:
vamos descargando. *Albud y Solèr.* Vamos.
Dexan las capas, y vàn entrando algunos tercios, que imiten à sacos, y costales.
Leud. Señora, no ay en el Reyno
un hombre tan arrojado
como tu primo, èl es hombre,
pero es un hombre del diablo.
Vàn acomodando los tercios por el tablado.
Salen Balt. y Solèr. A fee que la canelita
huele bien.
Balt. Es un milagro. *vanse.*
Leud. Si es la flor de la canela
quien la trae, no està claro?
Flor. Que mi padre en el Lugar
no estè à este tiempo!
Salen Baltasar, y Albudeca.
Balt. El tabaco
es menester, Albudeca,
luego despues rociarlo. *vanse.*
Leud. De puntas serà; què rico!
los rollos seràn un pasmo,
y si de Sevilla vienen,
vendràn algunos cigarros.
Salen los tres. Con esto hemos de tener

un poco de mas cuidado,
que son ropas, y se pueden
maltratar, si andan rodando.
Solèr. Aqui estàn bien. *Balt.* Albudeca,
à la quadrá los cavallos. *vase Albud.*
Valgate Dios! pues, Florencia,
echemos penas à un lado;
y Antonio Feliu? *Flor.* Està
tan sumamente alentado,
que parece que en su vida
no le sucediò el quebranto.
Balt. Y su boda? *Flor.* Està suspensa,
porque Ximeno ha llegado
à entender, como Don Juan
el Guarda Mayor, ufano
à Francisqueta pretende,
y que à ella no le ha pesado:
con que Antonio se mantiene
neutral, indeciso, y vario.
Balt. El vea à què se resuelve,
porque si no es con tu mano,
no ha de gozarse con otra
viviendo yo, que aunque callo,
estoy su negocio haciendo,
y la mia assegurando.
Yo no he llegado à expressar
(ni aun à Solèr) què fue el caso;
porque Antonio aya de ser *ap.*
tu marido: Pero à èl harto
le dì à entender, con distintos
equivocos disfrazados;
mas, Solèr, como no dices
algo à Florencia? *Solèr.* Entretanto
que estais hablando los dos,
fuera llegar desacato;
yo soy con todo mi afecto
vuestro rendido criado,
y que mi vida os dedico
como debido holocausto.
Flor. Yo tan solo agradecer
podrè, pero no pagaros,
pues por mi primo, y por mì
os debo favores tantos:
Juan Solèr es mucho mas, *ap.*
de lo que advertì, vizarro.
Solèr. Señora, què hemos de hacer?
como me paga, le pago;
si algo hago por èl, èl hace
por mi lo que puede. *Balt.* Es llano.
Mas Albudeca, està el tordo
lexos del negro? *Sale Alb.* Està harto.
Solèr. Y mi castaño le dexas
como es menester? *Alb.* Atado.
Balt. Què les has echado? *Alb.* Paja.
Solèr. No mas, enemigo? *Alb.* Y grano.
Flor. Què tal has venido? *Alb.* Bueno.
Leud. Como và de mosca? *Alb.* Malo.
Flor. Vienes muy cansado? *Alb.* Vengo.
Leud. Y traes mucha hambre? *Alb.* Traygo.
Balt. Què demonios de angulema
estàs haciendo, borracho?
habla, maldito, y no estès
haciendote mogigato.
Alb. Con que puedo hablar? *Solèr.* Pues no?
Alb. Es, que yo estaba aguardando,
que ustedes me lo mandaran,
para desplegar mis labios:
Valga el diablo al muy vergante,
que con vosotros un passo
diere en su vida: Señora,
si hablo, me dicen entrambos:
Jesus lo que hablas! pareces,
Albudeca, Papagayo;
si callo, dicen que estoy
chiton por calamocano:
con que he tomado por flor
hablar solo preguntado;
y si aora no me tosieran,
me huvieran visto de marmol;
mas si me apuro, he de estar
todo el santo dia hablando
à tuerto, y derecho, que
para esso tengo este palmo
de lengua, y una bocaza
orejuna por lo largo;
y voto à tal, y por vida,
y por tantos, y por quantos,
que he de:- *Leud.* Albudeca?
Flor. Albudeca? *Balt.* Hombre?
Solèr. Estàs endemoniado?
Canta Alb. La sobrina del Sastre
se està muriendo,
no tomo chocolate
sino con torta.
Balt. Vè aqui por què algunas veces
nos mortificas; estamos

llenos de susto, y desvelo,
y èl salta:- *Alb.* Con lo que salto:
què, se ha de morir un hombre?
no le basta andar cargado
con tanto hierro, que èl mismo
es de su defensa esclavo?
Acaso quando se ofrece,
usted, ni el mas alentado
echa por aquessos trigos,
en los dolorosos tragos
de guardarse de los Guardas
mejor que yo? pues acaso
quita la chulada al brio,
ni lo chusco à lo vizarro?
Balt. Basta, Albudeca.
Alb. Melon, ya sobra.
Balt. Y pues he logrado ya,
despues de tan larga ausencia,
prima, à tu vista descanso,
no con molestias es bien,
que paguemos tu agasajo.
Flor. Pues què haces?
Balt. Ir donde:- *Flor.* Primo,
tal disfavor es ingrato:
has venido para darme
un placer tan limitado?
como de tus aventuras
me recatas los fracasos?
Balt. No, que vengo mas por ti,
que por mi familia, y trato
de decir en poco mucho,
que me ha sucedido, y passo.
Despues que con el ardid
de Juan Solèr, nos libramos
otros dos presos, y yo,
de la carcel, escapando
de entre Guardas, y Ministros,
metiendonos en sagrado;
hice preguntas, anduve
astuto solicitando,
si en el Lugar se sabìa
donde se havia trazado
la invencion del harpa, y como,
porque tu casa, era llano,
(à saberse) que tendria
muchissimo menoscabo.
Supe no saberlo nadie,
porque por puerta que al campo
tiene esta casa, salieron,
y dando la buelta al barrio,
desde un cabo del Lugar
entraron al otro cabo.
Sin este cuidado, pues,
y de estàr alli cansado,
juntè mi gente, y rompiendo
una noche temerarios
por Guardas, y Centinelas,
prevenidos tres cavallos,
por ti, y mi esposa, al destino
del Cielo nos entregamos.
Despedì a los presos por
no ser de mi gusto, aunque harto
lo sintieron, viendo en mì
llevaban sombra, y amparo.
Discurrimos estos Pueblos
amigos, y comarcanos,
donde nadie hacìa mas,
que cuidar de regalarnos.
Pero viendo que esto, al fin,
era muchissimo chasco,
rompì al recato la nema,
y me entreguè al contrabando.
Temblò Valencia al saberlo,
Murcia lo sintiò al notarlo,
Andalucia al oìrlo,
y al conocerlo, Vilbao;
porque con la cortesia,
que con todo el mundo gasto,
por fuerza una vez negocio,
y otras por grado despacho,
con que salgo siempre bien,
sea por fuerza, ò por grado.
Viendome, pues, en desgracia
del Rey, y que mi vizarro
corazon, con tanto brio
salìa siempre coronado
de aplauso, y gloria, enemigos
embidiosos no faltaron;
que es una passion tan ciega,
que à imitacion del gusano,
polilla de sì, se roe,
se consume, y reventando,
se labra sepulcro triste
de su ambicion en el claustro.
Sea de aquesta verdad
exemplo un fiero alentado,

de aqueſtos de calzon de ante,
mangas verdes, coletazo,
la viſta al ſeſgo, y la boca
torcida de medio lado.
Eſte, delante de algunos,
que me eſtiman, y hacen caſo
de mi valor, por ſaber,
que obro mucho, y poco hablo,
dixo: Eſſe Baltasaret
es un cobarde cuitado,
mucha bulla, y poco cuento,
que han dado en que ha de ſer guapo,
y ſi me empeño en prenderle,
no ſolo le harè eſte daño,
pero le darè una zurra
de azotes como muchacho.
Supelo, y con la intencion
del animo mas dañado,
la mas aſtuta ſobervia,
y el pecho mas enojado,
ſolo le buſquè, y por ſuerte
le encontrè con tres, ò quatro
en la huerta de Alicante,
pueſtos de charpa, y de majos;
dixeles: Aqui he venido
à vèr quien es el oſſado,
que ofrece azotar à un hombre
como Baltaſar, y echando
mano à los titeres, huvo
una comedia en el campo.
Cara à cara me plantè
de mi embidioſo contrario;
pero diſparando à un tiempo
los dos trabucos ayrados,
yo quedè ſin rieſgo alguno,
y èl con la muerte luchando.
Porque como mi razon
me favorecia tanto,
ſu municion, y la mia
en el ayre ſe encontraron,
y eſta el impulſo de aquella
vengativa rechazando,
no ſolo de parapeto
me ſirviò, pero qual rayo,
en el pecho de ſu dueño
la hizo executar el daño.
Perdonè à los otros, que
como del oriental arco
ſale la plumada flecha
por las regiones del Auſtro;
aſsi huyendo de la muerte,
no huyeron, ſino volaron.
Entre Albayda, y Conſentayna
preguntè à un hombre engeſtado,
ſi a Baltaſar conocia;
y èl dixo: Nunca he hecho caſo
de tener conocimiento
con hombres de tan villanos
procederes como tiene
eſſe gallina; yo trato
con hombres de honra, mas no
con picaros infamados.
No huvo eſta ultima diccion
proferido apenas, quando
de mi rejon fue deſpojo
ſu infame vida, pagando
por una boca de ſangre
la villanìa del labio.
Otros iguales caſtigos
à mil aleves he dado,
que yo los paſſo en ſilencio,
porque ya ellos los paſſaron;
y por eſſo el vengativo
me llaman los Valencianos.
Y ſi de Mateo Benet,
cuyas hazañas alabo,
de Pedro Ponce, que embidio,
y de Florencio, que aplaudo,
cantan ſus Patrias aver
ſido deſintereſſados,
honrados, y de los pobres
amigos, por conſolarlos,
Villajoyoſa tambien
tiene en mì un hijo, que alcanzo
ìgual elogio con eſtos,
(no quiero decir mas alto)
ſi vive Dios, en quien creo,
ſiendo (aunque no me lo llamo)
ſi el Vandido por ſu honor,
el Vandido mas honrado;
y no por pobre, y metido
en urgencias, y trabajos,
el compaſsivo favor
de Principes me ha faltado.
De mi liberalidad
podrà ſer clarin bien claro

lo que executè en un monte
con un miserable anciano:
Anegado de sus ojos
en cristalinos desmayos,
desnudo, herido, y sin fuerzas,
atado le encontrè à un arbol:
Aleve Baltasar Llorca,
(repetia suspirando)
no te basta el usurpar
de mis haberes lo escaso,
sino sellar en la plata
de mis mexillas tu mano?
Lleguè, y preguntèle astuto,
si al que le avia ultrajado
conocia? Solo sè,
(le oì) que el fiero, tyrano,
que assi me puso, me dixo:
Baltasar Llorca me llamo;
y despues que treinta pesos
me quitò, y de piedad falto
me hirìò, en este duro tronco
ligò mis debiles brazos.
Tomè las señas, le dì
sus treinta pesos, y al cabo
de dos dias en Mojente
vì el ladron, y le dì el pago
de la buena fama en que
puso el obrar de mi garbo.
Supe despues que el Alcalde
de mi misma Patria, instando
por mi prision, ofrecia
talla, y mercedes al guapo,
que me entregue en su presencia
preso, y rendido; yo ayrado,
por un papel le suplico,
que olvide, y se dexe à un lado
essa pretension, si no
quiere que tome à mi cargo
recompensas con el plomo
tan sollicito agasajo;
y seguro en que me ofrece
no hacerme perjuicio, traygo
el animo à estàr dos dias
en Villajoyosa, dando
alegria à mis afectos,
y temor à mis contrarios;
y hagame el mundo extorsion,
que vengativo ser trato
escandalo de los tiempos,
y fabula de los años.
Perdido estoy, y perdido
por un empeño de honrado,
en que si no he conseguido
el exito, es porque en casos
de estimacion de este assumpto,
atropellar es errarlo,
y se logra mas con ir
poquito à poco, y à espacio.
Esta es hasta aqui, Florencia,
mi vida, arrestos, quebrantos,
infelicidades, sustos,
tristezas, y sobresaltos;
y solo de todos es
el mayor de mis cuidados,
tener à mi Rey, mi dueño,
y mi señor enojado,
con estas atrocidades;
pero yo espero, que andando
la rueda de mi fortuna,
con mas venebolo amparo,
mereciendo su perdon,
y à mi quietud retirado,
pondrè fin à la perdida
infelìz vida que passo.
Mas si continua el influxo
malebolo de mis astros,
y ay cobardes, que me inciten,
malsines, que me hagan daño,
baladrones, que me irriten,
y me enojen temerarios;
y si del empeño mio
con la vitoria no salgo,
serè una furia, un assombro,
un can rabioso, un espanto
de los hombres, y las fieras,
de las cumbres, y los llanos,
pues de la embidia ha de ser
ruina, confusion, y estrago
la Charpa mas vengativa,
que es Baltasaret el Guapo.

Albud. Con essas informaciones,
propositos, y desgarros,
antes de mucho estaràs
metido en el Kalandario,
porque semejante vida,
es toda un puro milagro.

Flor.

Flor. Leudomia, la cena aprisa.
Albud. Esso es lo mejor del caso,
que Baltasar, y sin cena,
es al rebès del adagio.
Leud. Dispondrè unos torreznitos?
Albud. Sì, hija mia. *Balt.* Y entretanto,
para que con mas quietud
desfrutemos este rato,
los tres por la puerta falsa
à reconocer salgamos
si ay indicio, ò presuncion
de mi venida en el barrio,
alguna espìa, ò qualquiera
otro possible embarazo.
Solèr. Bien dices: vamos.
Albud. Leudomia,
vino apòte. *Vanse por la izquierda.*
Leud. Avràle à pasto.
Flor. Leudomia, has visto en tu vida
otra ossadìa, otro garbo,
que el de Baltasar? *Leud.* Señora,
y el de Juan Solèr es barro?
Flor. No, que si he de hablar verdad,
me cuesta mas de un cuidado.
Assomanse por una rexa los dos presos, y otro de Vandoleros, y embozados.
Preso 1. Solas estàn dos mugeres.
Preso 2. Que salieron no està claro
los hombres? 3. Y yo los vì
de aquella esquina guardado.
1. Pues què hacemos? 2. Antes que
buelvan à casa, arrojarnos,
que como el trage lo finge,
con mucho orgullo llamando,
pensaràn que somos Guardas,
y una vez dentro, robamos
quanto huviere.
3. Bien has dicho. 1. Pues al caso.
2. Pues al caso. *Quitanse.*
Leud. Con que te parece bien?
Flor. Sì, Leudomia; mas llamaron?
Leud. Quien es quien llama?
Los 3. Vandoleros. Quien puede.
Leud. Si serà la Ronda acaso?
què harèmos, señora? *Flor.* Abrir,
y entretenerlos en tanto
que buelven los tres, y allà
se avienen. *Leud.* Es acertado.

Dentro 1. Abran aprisa, ò se harà
esa puerta dos mil pedazos.
Leud. Jesùs, què prisa! esperarse.
Salen 1. Nunca esperan los Christianos.
2. Señoras, quien es el dueño
de tres cargas que han entrado
aqui esta noche? *Las dos.* Mirad.
3. Ea, vamos despachando,
puesto que estas son. 1. Bien dices,
que esse serà contrabando,
porque vendrà sin registro:
las llaves de arcas, y quartos,
ò redima usted con oro
el daño. *Flor.* Que tarden tanto!
2. Ea, en què nos detenemos?
uno, ù otro. *Flor.* A espacio, à espacio:
quien son ustedes? son Guardas,
ò què son? 1. Somos el diablo.
2. Somos quien ha de llevarse
todo esto. *Al paño Balt.* Què sossegado
està todo! no ay indicio
de riesgo; mas què he mirado!
hombres en casa, y Florencia
sobresaltada! ay tal caso!
Soler. Espera, que tienen traza de Guardas.
Albud. Nos la pegaron. *Solèr.* Tente, amigo.
Balt. Què es tenerme?
si son estos, ò me engaño,
los presos, y otro. *Alb.* Ellos son.
Solèr. A què avràn venido?
Los dos. Oygamos.
Flor. Cavalleros, no porfien,
que sin decir, què mandato,
ò comission para ello
traen, ha de ser todo en vano;
mas como Ministros sean
del Rey, esse es otro caso.
1. Guardas somos, y sabiendo,
que avia aqui un contrabando,
por èl venimos los tres,
si no median Mexicanos.
Balt. Pues del Rey, y su Justicia
usurpan el soberano
nombre para una maldad;
yo, aunque delinquente, honrados
sabrè de su fingimiento
castigar el desacato.
Leud. Pues esta vez vienen mal,

que su dueño ha de estorvallo.
Los tres. Quien es su dueño? *Leud.* Su dueño.
1. Es algun Martin Rasgado,
algun Agustin Florencio,
Martin Muñoz, ò Maladros,
que estos para mi son guindas?
2. Yo los sorbo. 3. Y yo los trago.
Los 3. Su dueño. 1. Quien es su dueño?
Sale Balt. Su mas humilde criado.
1. Quien? *Turbados.*
2. Baltasaret. 3. Pues como:-
Balt. Por quien preguntan, hidalgos?
1. Nosotros:- *Balt.* Por quien?
3. Por nadie.
Balt. Pues què tan poquito valgo,
que preguntando por mì,
por nadie se ha preguntado?
Vuelasmercedes (quedito)
sabiendo que yo he llegado,
vendràn à hacerme el cumplido
como tan cortesanazos;
mas sentarnos es mejor.
Flor. Llega sillas. *Balt.* No, estos sacos,
essos costales, y aquestos
fardos serviràn de escaño.
Solèr. Què intentarà este demonio?
Albud. Què imaginarà este diablo?
Sientanse los tres en los fardos, y èl, y Solèr en silletas.
Balt. Ustedes lo passan bien?
porque yo bueno me hallo.
2. Por Guardas nos ha tenido.
3. Que no nos conoce, es llano.
Los 3. Para serviros. *Balt.* Me alegro,
porque es el mayor descanso
del mundo salud, dinero,
y sobre todo tabaco. *Saca la pipa.*
1. Yo tengo. 2. Y yo.
3. Y yo tambien.
Balt. Y yo, que tambien traygo;
sirvase usted de sacar
de esse saco tres cigarros.
1. De este? *Balt* Sì, amigo, de aquesse.
1. Tomad. *Sacalos.*
Balt. Enciende, muchacho,
y dales à los señores,
porque yo en pipa le gasto.
1. Què miedo! 2. Què confusion!
Balt. Pues como digo:- *Albud.* Tabaco.
Dales los cigarros à los tres.
Balt. Yo le traygo de hoja, y polvo;
pero por mayor regalo
tengo cigarros compuestos
al estilo Sevillano;
y assi, mas assi pregunto,
ya que es fuerza regalaros
noche que me visitais,
para que salga acertado
el chocolate, què cosa
mas sobre todo hace al caso?
1. Yo dixera la canela.
2. Yo el azucar. 3. Yo el cacao.
Balt. Pues difinase: decid.
1. Digo canela, por quanto
la fragrancia, el buen sabor
es del gusto, y el olfato,
el objeto, y la delicia:
con que de aquesto sacamos:-
Balt. Que sobre todo canela.
1. Sì, amigo. *Balt.* Vamos andando:
decid vos. 2. Es el azucar
un nectar, un empalago,
y el padre de la dulzura:
con que de inferir acabo,
que:- *Balt.* Sobre todo el azucar;
no es esto? 2. Assi lo he pensado.
Balt. Diga vuesarced. 3. Yo alego,
que el cacao es (aunque amargo)
el primero material,
que unido, y acompañado
de estos simples, un compuesto
nos forma tan delicado:
con que con razon discurro:-
Balt. Que sobre todo cacao;
pues esto mismo en mì mismo
una duda ha ocasionado.
Yo hallandome en ocasion
de emplear algunos quartos,
dudaba què compraria
de mas provechoso cargo;
vi la canela, y al verla,
dixe acà para mi sayo,
que sobre todo canela.
Vi el azucar, y al mirarlo
dixe lo propio; y lo mismo
del clavo pensè, y cacao:
con

con que para quedar bien
con todo, llego, y què hago,
compro una carga de azucar,
de cacao, canela, y clavo;
y viendo que todavia
me quedaba otro cavallo,
dixe, muy bueno es todo esto,
mas sobre todo, tabaco.
Llegòse entonces mi amigo,
y unos doblones sacando,
otra carguita compuse
de persianas, y damascos,
con que regalar à quien
me visita cortesano;
essa es: Y assi, vuessarcedes *Levantase.*
vayan à gusto tomando
cortes de chupas muy ricos,
verdes, azules, y blancos.
Los 3. Què haceis? *Balt.* Sacar el rejon.
Los 3. Para què? *Balt.* Para cortarlos.
1. Yo no quiero. 2. Yo lo estimo.
3. Esso por mì es escusado.
Balt. Tomadlos, que es malo ser
los hombres de bien ingratos.
1. Yo os estoy agradecido.
2. Yo contento. 3. Y yo pagado.
Balt. Con que no ay forma. *Los 3.* Ninguna.
Balt. Y què vais à hacer? *Los 3.* Mudarnos;
y assi, à Dios. *Balt.* Oìd, tened,
cobardes, que si este rato
el aliento que teneis
os permitì, ha sido acaso,
porque era en mi valor culpa
daros mas muerte, que el pasmo,
que solo de verme, avreis
en vuestro pecho engendrado;
decid, como os atrevisteis
à este arrojo?
Albud. Hablad, bellacos.
1. Sabiendo como el Alcalde
no està en el Lugar, entramos
con esta seguridad
à acogernos à poblado;
y estando al anochecer
en un parage ignorado,
vimos passar vuestras cargas,
y siguiendoos à lo largo,
sin conoceros, la casa
donde entrasteis reparando:
luego que salir os vimos,
à la accion nos arrojamos
de la apariencia validos
los tres, del nombre de honrados
Ministros del Rey; y assi:-
Balt Idos de aqui; mas si alcanzo
à saber, que en este Pueblo
haceis algun robo, ù daño,
os he de buscar, y:- 2. Amigo,
aquesso serà escusado. *Balt.* Idos, pues.
Albud. Què llamas irse?
Solèr. Primero:- *Amenazanlos.*
Balt. Amigos, dexadlos,
que en su misma confusion
mayor venganza he logrado.
Albud. Pues en pena à otro aposento
entren todos estos fardos.
Entran entre los tres todos los lios, y costales del tabaco.
Los 3. Si harèmos. *Albud.* Vayan, trabajen
los picaros mete fardos;
mire usted què tres amigos
para un Comitre canario?
al Hospital se venian
por hilas los malogrados;
estos para mì son guindas,
yo los sorbo, yo los trago.
1. Baltasar, què mas nos mandas?
Balt. Que os vais, y tengais cuidado
conmigo, si no quereis
que ande la de mazagatos.
Albud. Y sobre todo, canela.
2. Vamos, y hasta el desagravio *Ap. los tres.*
de nuestro oprobio, paciencia.
Los 2. Ponce, ò morir, ò vengarnos.
Balt. Que es esso? *Los 3.* Que somos tuyos,
amigo. *Balt.* A cenar, hermanos,
que luego hemos de rondar
el Lugar de arriba abaxo. *vase, y Albud.*
Flor. Chistosa ha sido la burla. *vase.*
Leud. Celebrado serà el caso.
Solèr. Leudomia? *Leud.* Solèr, què quieres?
Soler. Deberte un favor. *Leud.* En quanto
pueda servirte,
en mi es deuda.
Solèr. Yo ofrezco no ser ingrato.
Leud. Y què es? *Soler.* Yo te lo dirè

esta

esta noche mas despacio. *vanse.*
Salen Don Juan, y Francisqueta.
Juan. Apenas, Francisca mia,
entrè en el Lugar, y apenas
vi que tu padre salia
de casa, quando resuelta
mi rendida voluntad,
à verte, señora, llega.
Franc. Don Juan, seas bien venido.
Juan. Bien hallada, mi bien, seas;
como has estado dos dias,
que falto à tu vista? *Franc.* Muerta;
y tu? *Juan.* Como quien estaba
sin el alma, que le alienta.
Franc. Ay, Don Juan, que ya mi padre
ha entrado en la cruel sospecha
de que nos queremos. *Juan.* Pues
què importa?
Franc. Que como tenga
empeñada su palabra
con Antonio Feliu, fuerza
es el que sienta, que yo
me oponga à lo que èl ordena.
Juan. Dissimular. *Franc.* No es possible;
porque como vè, que apenas,
como Cabo de la Ronda
Volante del Reyno, dexas
à Villajoyosa un breve
espacio de tiempo, y llegas
hasta Alicante, ò Alcira,
Aspe, Gandìa, ò Nobelda;
quando otra vez al Lugar
buelves, les causa estrañeza
à todos, y al fin murmuran
todas las ociosas lenguas.
Juan. Pues mi bien, atropellemos
por todo, y aunque no quieran
tus deudos, seràs mi esposa. (chas?
Al paño Feliu. Què es lo que escucho, sospe-
Franc. Ay! que Antonio Feliu, como
de todo punto se encuentra
de su herida bueno, y sano,
buelve à esforzarse en la idèa,
de que su esposa he de ser.
Juan. No es digno de tu belleza
nadie, sino yo. *Sale Feliu.* Es engaño,
que ay quien mejor la merezca,
que vos. *Juan.* Si es tu presuncion
quien habla por tì, es baxeza
de su hermosura allanarse
à ser de un indigno prenda.
Feliu. Quien mas indigno, que vos?
Juan. Tu, villano. *Sacan los puñales.*
Feliu. Assi se venga
mi enojo. *Juan.* Assi se castiga
tu vanidad. *Sale Xim.* Quien inquieta
de mi casa la quietud
con tan atrevidas señas
de disgusto? què ha sido esto?
Juan. Nada. *Feliu.* Nada.
Xim. Francisqueta,
à esto das lugar, un punto
que falto de tu presencia?
Franc. Què le dirè? Vèd, señor,
que en discurrir aqui yerras,
cosa que puede ofender
el crisol de mi entereza.
Xim. No? y estàn D. Juan, y Antonio
con las aceradas lenguas
desnudas. *Franc.* Ingenio, aqui
te necessito: Esto era
estàr Feliu, y Don Juan
en no sè què competencia
sobre el primor de las armas.
Don Juan decia, que Chelva
era en la fabrica aguda
de los puñales maestra;
à Albacete defendia
Antonio; y poniendo apuesta,
de la bayna cada qual
sacò para la experiencia
su acero: llegasteis vos
a la ocasion, que dixera
Don Juan, assi se castiga
tu vanidad; y esto era.
Juan. Podia ser otra cosa?
Feliu. Otro empeño facil fuera?
Xim. Yo me quitarè de todos *ap.*
estos ruidos con presteza:
Digo que serà esso assi;
pero vuestro juicio advierta,
que con aceros, y damas
pierde mas quien mas apuesta:
y pues ya es hora, que al sueño
el tributo se conceda,
idos, Don Juan; Feliu, idos.

Juan.

Juan. El dissimular es fuerza,
que si la venganza tomo,
fuerza es que todo lo pierda;
à Dios.
Todos. A Dios. *Juan.* Quando, amor, *ap.*
verè premiadas mis penas! *vase.*
Xim. Francisca. *Franc.* Què buen sermon
aguardo ! *Xim.* Ya no ay quien pueda
tolerar de tus amantes
osadas impertinencias:
yo sè que Don Juan te adora,
y tu en quererle te empeñas;
èl no es cosa de mi gusto,
porque no hallo conveniencia,
en que de cuidado, y susto,
con èl, mas que vivas, mueras.
Yo conozco, que à Feliu
para tu esposo no aprecias,
que es de lo que gusto yo;
mas mi precepto te advierta,
que antes que el Sol ocho veces
dè su cotidiana buelta
por la region cristalina,
serà bien que te resuelvas,
ò à casarte con Feliu,
ò à ser Monja en Orihuela. *vase.*
Franc. No serà sino lo que
mi inclinacion me aconseja,
ò ser de Don Juan esposa,
ù dar el alma en la empressa. *vase.*

Salen Albudeça, Solèr, y Baltasar.

Albud. Benditas sean las manos,
que con tanta ligereza,
tal asseo, tal sazon,
nos dispusieron la cena.
Balt. Para de improviso, bien
nos ha tratado Florencia.
Solèr. En casa llena por esto
se dixo:- *Balt.* Noche funesta.
Albud. Esta la Iglesia parece
sin duda. *Balt.* Aqui Francisqueta
vive, y es mucho que no aya
guitarrillas à sus puertas.
Solèr. Por què? *Balt.* Porque en mi Lugar
(quiera admitillo, ò no quiera)
qualquiera bonita tiene
de noche la conveniencia,
de cantarla sus amantes
las xacaras à docenas.
Solèr. En sabiendo en el Lugar
tu venida, es justo tengan
grande gusto los amigos,
los contrarios grande pena.
Albud. Señor mio, al que le pese,
que se ahorque. *Balt.* No quisiera
que nadie me provocasse,
porque avia de ser fuerza
matar à alguno, ò ponerme
en la misma contingencia,
y no vengo aora à meterme
en disgustos, ni quimeras.
Solèr. Tened, que suenan guitarras. *Tocan.*
Balt. No lo dixe? *Albud.* Una caterva
de dos mil, ò tres mil hombres
àzia nosotros se acerca.
Solèr. Albudeca, estàs borracho?
Albud. No està borracho Albudeca,
que vale por muchos hombres
cada hombre de aquesta tierra.
Balt. Los tres en la boca calle
escondidos, de la fiesta
podemos gozar. *Solèr.* Bien dices.

Salen Feliu, y los mas que puedan de Labradores con armas, tocando, y cantando.

Feliu. Amigos, con gentileza
dad al ayre la dulzura
de la voz: que aunque mis quexas *ap.*
desprecia aquessa tyrana,
quiero que mi afecto sepa.
1. Và de xacarilla, vaya.
2. Vicentillo, nueva, y buena.
Canta un Labrad. Suspendase por un rato
toda la redonda esfera,
mientras las temeridades
referir mi voz intenta
del mas vengativo pecho,
de la intencion mas traviessa,
que en Coronicas del tiempo,
Historias, ni Anales cuentan:
el Guapo Baltasaret
es esta sañuda fiera,
à quien crueldades injustas,
parece que son empressas.
Balt. Xacaras infamatorias
cantan ya de mi? *Solèr.* Paciencia.

Albud

Albud. Què es paciencia? si prosiguen,
dimos con el juicio en tierra.
Canta el Labrad. Este tal por una prima
quiso dar la muerte fiera
à un mozo honrado, mas luego
cayendo en la jaula, huviera
ido à escrivir en el mar
con un remo su tragedia,
si dos infames Vandidos
amparado no le huvieran
sacandole de la carcel:-
Balt. Solèr, esto se tolera?
ay paciencia para tanto?
Solèr. Què haces? *Balt.* Matarlos.
Albud. Pues ea.
Canta. Y con otros dos ladrones
robando toda la tierra.
Balt. Mientes tu, y quantos contigo
tal apoyan.
Los Labradores. Mueran, mueran.
Balt. Quien ha de morir, canalla?
Todos. Baltasar es. *Balt.* Quien lo niega?
tiradme todos, que balas
de cobardes no hacen mella.
1. Muera este traydor, amigos. *Disparan.*
2. Muera. 3. Muera.
Balt. Infames lenguas,
desta manera es preciso
castigar:-
Sale al encuentro Florencia, y Leudomia.
Flor. Primo? *Balt.* Florencia?
Flor. Huye de Villajoyosa,
que quanto mas te detengas
es contra ti. *Balt.* Por què, prima?
Flor. Porque la Justicia llega
de fuera, al tiempo que al ruido
toda la Villa se altera.
Balt. Al nombre de la Justicia
toda mi osadìa tiembla;
antes que dèn con nosotros,
ponernos en salvo es fuerza,
y sacar las cargas, hijos.
Albud. Pues vamos, pese à mi abuela,
y a huir. *Flor.* Mira, Baltasar,
el lance en que quedo puesta,
el peligro de mi padre,
casa, honor, fama, y hacienda.
Balt. De todo estarè à la vista
remediando lo que pueda:
vamos, Solèr. *Soler.* Tras ti voy.
Balt. Ya que dexa fama eterna
la Charpa mas vengativa
en el Reyno de Valencia. *vanse.*
Leud. No vienes?
Albud. Voy como un gamo
tras ti, que eres una Perla,
una Rosa, un Cielo, un Sol.
Leud. Y sobre todo? *Albud.* Canela.

JORNADA TERCERA.

Salen Leudomia, y Florencia.

Leud. En fin, despachado vá?
Flor. Ya lleva en la carta escritas
Albudeca, las que son
novedades mas precisas,
sin lo que de boca tiene
que decirle. *Leud.* Ha sido indigna
accion de quantos contrarios
à Baltasaret le tiran,
de agena mano fiar
venganzas de su ojeriza.
Flor. No es por falta de valor,
Leudomia, el que por la vida
de dos despechados hombres
una cantidad crecida
ofrezcan, sino estar ya
en el Reyno tan remisas
las coleras Valencianas,
del tiempo à la sorda lima.
Leud. Y en fin, para entretener
tu triste imaginativa,
no es este buen sitio? *Flor.* Si;
aquesta alameda umbria
sera de mis aflicciones
palestra, donde repitan
las lagrimas una, y otra
historia de mi desdicha.
Leud. Què has de remediar llorando,
y afligiendote? *Flor.* A amiga!
vèr si es verdad, que las penas
templa quien las comunica.
Supongo el que la enojada
decorosa empressa mia
de procurar (reduciendo
à tibiezas las caricias)

para mi marido à Antonio,
fue tan infeliz, y esquiva,
quanto de mi primo en daños
sus efectos acredita.
Passo à que tu sola sabes
esta verdad, y que aunque insta
Baltasar en que Feliu
cumpla conmigo, yo misma
me corro de què por fuerza
me aya de amar quien me olvida.
Y viendo que si en la instancia
prosigo, dàr es noticia
al vulgo de un caso, que
mi fama desautoriza;
pues Antonio sus passiones
solamente sacrifica,
por victimas de su amor,
al idolo de Francisca:
procuro olvidarle, tanto,
que aquella voluntad fina
se và convirtiendo en odio;
y no es novedad la mia,
porque como mi passion
nunca fue correspondida,
fue exalacion, que no hallando
materia à donde termìna,
poco à poco sus ardores
disminuye, y debilita.
Dispuse de Baltasar
ir sossegando las iras,
quando en mi casa una noche
le tuve, que aun no fue un dia,
donde despues que à tres hombres
atrevidos, la ossadìa
castigò, de alevè intento
con sola una falsa risa,
à pesar de mi consejo,
quiso salir por la Villa
à rondar: (ò, à quantos tiene
perdidos esta delicia!)
Sucediòle la refriega
con Feliu, y su quadrilla,
por vengar à su valor
imputadas ignominias,
que en coplas de odio, y rencor
puso en musica la embidia.
Y aunque alborotado el Pueblo,
puesta en arma la Justicia,
y acosado de la Ronda
Real, se viò en una hora misma;
noche, valor, amistad,
entereza, deudo, y prisa,
para salvamento cierto,
le franquearon la salida.
Supose que fue mi casa
donde unas cargas tenia,
y que yo le dì la entrada,
con que contra mì fulminan
las penas que los preceptos
del orden Real adjudican.
Toda mi casa al instante
embargaron, sin que omitan,
de hacienda, alhajas, y joyas,
la mas corta bugerìa;
que à no tener, como sabes,
esta extorsion tan prevista,
fuera la urgencia mayor,
y la pèrdida excessiva.
Aviso he embiado à mi padre,
porque escuse la venida,
mientras la composicion
de todo se facilita.
Con que para desahogarme
un poco de mis fatigas,
aqui me salgo, dexando
la confusion de la Villa;
y juntamente quisiera,
que con claridad repitas,
què es lo que de Juan Solèr
ayer tu voz referìa:
Que si de herida penosa
à un pecho el dolor lastìma,
hasta que sane, no puede
olvidarse de la herida.

Leud. Pues señora, Juan Solèr
me dixo (por vida mia)
no mas de que està por ti
hecho conserva de guindas;
y que si tu quieres, tienes
casamiento en quatro dias,
porque èl confessò tenerte
tanto amor, que se espirita.

Flor. Confiesso que su valor,
su fineza, y vizarria
no me han parecido mal,
y que en sus ojos indicia

un bien entendido idioma,
que habla poco, y mucho explica;
pero para poder yo
admitirle, no es precisa
la objecion de estàr en tanto
riesgo, y peligro su vida?
Leud. Sì, pero sabràs tambien,
que por instantes confia
su indulto, por la eficàz
proteccion, que le apadrina,
de algun superior Mecenas;
y conseguida esta dicha,
podeis gustosos en Calpe
gozaros con paz tranquila.
Flor. De essa suerte, bien podrà
ser su passion admitida;
mas quien son aquellas tres,
que azia aqui vienen?
Leud. Francisca
la de Ximeno, y Gesualda,
y Pepa. *Flor.* Aqui te retira
detràs del denso boscage *Retiranse al*
de estas zarzas estendidas. *paño.*
Salen las tres con cestas de mimbres.
1. Francisqueta, à què te paras?
Franc. A vèr si acaso venia:-
2. Quien D. Juan? *Franc.* Què D. Juan?
1. Bueno: haznos la desentendida.
Franc. Yo no sè lo que decis,
que si aguardo es à tu prima.
1. Antes que mas tarde sea
lleguemos à la Alquerìa
por las frutas, que tu padre
te dixo. *Franc.* Jesus, què prisa!
2. No vès, que como de Alcalde
le han dado el cargo en la Villa,
quiere oy, que estè muy à punto
la prevencion, y comida?
y si nos tardamos, luego
regañarà, y avrà rifa.
Franc. Que tanto se tarde! Pepa,
cantad alguna letrilla,
y el camino divirtamos.
1. Per mi vacha. 2. Per mi vinga.
Franc. Esto es para que Don Juan, *ap.*
oyendo cantar, nos siga.
Canta 1. Ay, que el niño de Venus
flechas me tira!
Canta 2. Què importa, si es un dulce
placer la herida.
Las dos. Tira Cupido flechas (ayres)
tira flechitas,
que en vez de entristecerme,
(ayres) me regocijan. *Vanse las 3.*
Flor. Fueronse? *Leud.* Sì.
Flor. O venturosas
vosotras, que tan festivas,
sin penas correis la alegre
estacion de vuestra vida!
Leud. Y no yo! què por dos partes
à un mismo tiempo no miras
à Antonio Feliu llegar,
y à Don Juan? *Flor.* Cosa precisa
serà otra vez retirarnos. *Retiranse.*
Leud. Vaya en gracia, y es Francisca.
Sale Feliu con escopeta, y pistolas, y D. Juan por la que salieron las tres.
Feliu. Vì à mi enemigo salir
del Lugar tras de Francisca,
y no pudiendo sufrir
mis zelos, y su malicia,
como que vengo cazando,
le salgo al encuentro.
Juan. Un dia,
que tuve ocasion de hablar
à mi adorada homicida,
con libertades del campo,
me lo estorva la fatiga,
y ocupacion de mi empleo:
sigola; pero alli mira
mi enojo à Antonio Feliu.
Feliu. Què importa? voy tras mi dicha;
Señor Don Juan?
Juan. Què quereis?
Feliu. Una palabra os suplica
mi quexa, que oygais. *Juan.* Decid:
malogrè la suerte mia. *ap.*
Fel. Que à Francisca Ximeno, à quien ado-
pedì à su padre, no ignorais. (ro,
Juan. No ignoro.
Feliu. Que para esposa mia agradecido,
sabeis me la ofreciò.
Juan. Ya lo he sabido.
Fel. Y que yo fino siempre, y tierno aman-
la he servido solicito. (te
Juan. Es constante.

Feliu.

Fel. Tambien os acordais, q̃ (ay de mi!) estando
vos, y essa ingrata en vuestro amor hablando,
lleguè, y que estabais, con desayres necios,
de mi ofensa tratando, y mis desprecios?
Juan. Y que os dixe tambien no merecìa
vuestra persona, en competencia mia,
lograr servirla, quando entrambos fieros
callamos, para hablar con los azeros.
Feliu. Sirviò, entrando su padre, de embarazo,
y reportò la colera mi brazo.
Juan. Ya todo os lo confiesso.
Al paño Leud. Esta es pendencia.
Fel. Pues ya que os llego à vèr en mi presencia,
y estamos los dos solos en campaña,
las armas prevenid, y obre la saña.
Juan. Si harè. *Al paño Leud. y Flor.*
Flor. Leudomia, vèn por esta senda,
donde el Lugar este peligro entienda.
Leud. Vamos, que muerta voy. *vanse.*
Juan. Ya el valor mio
espera la faccion del desafio;
pero ved, que vencido, ò victorioso,
vuestro riesgo, Feliu, es ventajoso;
si muero, porque sois el homicida;
y si yo os mato, por perder la vida.
Feliu. Quien es indigno de gozar lo que ama,
para què quiere vida, honor, ni fama?
Juan. Que sois indigno os dixe, y vèr se alcanza.
Feliu. Pues por esso pretendo la venganza,
y porque no he de vèr, que me deis zelos;
disparadme. *Tiran los dos.*
Juan. Sì harè; valedme, Cielos! *Cae D. Juan.*
Feliu. Logrè mi intento; y pues perdidas miro
mi esperanza, y hacienda, me retiro
al bosque, porque logre en su orizonte
ser racional escandalo del monte. *vase.*
Juan. Mi Dios, pues la confusion
de mis sentidos es mucha,
de mis suspiros escucha
la rendida contricion:
Inmensas las culpas son
de mi continua maldad,
mas no mire tu bondad,
quando arrepentido espire,
lo que le he ofendido, mire,
que infinita es tu piedad:
Yo perdono à quien ha sido
mi homicida; y pues ya cessa
el aliento, que me pesa
digo, de averte ofendido.

Sale Ximeno de Alcalde, Guardas, y Labradores, todos con armas.

Dentro voces. Junto à las zarzas ha sido
la desgracia. *Otro.* Alli estaràn
quizà los dos.
Xim. Mas Don Juan
es este, que ya difunto
es de la Parca trasunto,
rendido al funesto afan.
Labr. 1. Què desdicha! *Guard. 1.* Què dolor!
Labrad. 2. Desgracia tan lastimosa
jamàs en Villajoyosa
la ha executado el rigor.
Guard 1. Irà à buscar mi valor
al atrevido homicida.
Guard. 2. Irè à quitarle la vida,
examinando, al buscalle,
del monte, el bosque, y el valle
la parte mas escondida.
Xim. Id, mas tened; grave mal! *ap.*
que es Feliu, mas no me aflija,
seguidle; què esto mi hija *ap.*
ocasione! no hagais tal.

Salen las tres Labradoras con las cestas cubiertas con yervas.

Franc. Què avrà avido, que ay igual
multitud? pero què vì?
Don Juan difunto? ay de mi! *Cae.*
2. Tenla, Pepa. *Xim.* Què le ha dado?
1. De verle se ha desmayado.
Xim. Llevad à entrambos de aqui.
1. Esta fue sofocacion, *Sientanla.*
que luego se passarà.
Xim. En tal congoja, què harà
mi caduca confusion?
Todas. Què hacemos en conclusion?
Xim. Para que pueda cumplir
con lo que empiezo à servir,
ir fulminando el processo,
y averiguar el sucesso,
preso el muerto ha de venir.
Labrad. 1. Què malogrado mancebo!
Todos. Lastima à todos nos dà. *Llevanle.*
Xim. Quien dissimular podrà
de honor oprobio tan nuevo?
què mal las primicias pruebo
de los estrenos de Juez!
traedla. 1. Miren què altivèz

gasta el Alcalde vejete!
2. Es, que no quiere ser mete
desmayadas esta vez. *Llevanla.*
Salen Baltasar, y Solèr.
Balt. Si avrà salido Albudeca
del Lugar? *Solèr.* Pues què ya tarda?
tres quartos de legua casi
considera de distancia.
Balt. A escudriñar cautamente
le embiado lo que passa,
desde aquel combate fiero.
Solèr. El conseguirà la entrada
con su maña, de tu prima
(y dueño mio) en la casa.
Balt. Dicha fue de la refriega,
saliendo puestos en marcha
presurosa, à esse Lugar
vecino con las tres cargas
llegar, en donde un amigo,
de quien tengo confianza,
en una Alquerìa suya
nos oculta, y nos regala.
Solèr. Leal corazon! *Balt.* Pero ya
que ha passado una semana,
razon serà novedades
saber, que las avrà estrañas;
y yo ya estoy con notable
impaciencia. *Solèr.* Espera, aguarda,
que un hombre por el camino
descubro. *Balt.* Su acelerada
marcha me ha dado rezelo;
y asi, manos à la charpa.
Sale Feliu. Quien para seguridad,
pudiera tener las alas
del Zefiro! *Balt.* Alto, compadre.
Feliu. Quien es? pero suerte ingrata!
señor Baltasar? *Balt.* Señor
Antonio, adonde se marcha?
Feliu. Valgome de la ocasion, *ap.*
porque de asylo me valga:
à buscaros. *Balt.* Què decis?
esso serà tener gana,
como estais de mi quexoso,
de tomar en mi venganza.
Feliu. Muy distinto es à lo que
te busco. *Balt.* Ignoro la causa.
Feliu. Pues à que me ampareis vengo.
Balt. Yo ampararte? linda gracia!
Mal puede un desamparado
à otro amparar; pero vaya.
Feliu. Sabràs que he muerto à Don Juan
el Guarda Mayor, y en tanta
confusion determinè,
olvidando hacienda, y Patria,
ser uno de los que vàn
siguiendote en tus desgracias;
porque amparado de ti,
entre tu valiente esquadra,
con mas seguridad pueda
sacar al riesgo la cara.
Balt. Un perdido, solamente
entre perdidos se halla;
pero estraño, que sabiendo,
con quanta razon mi saña
de ti se muestra ofendida,
te vengas donde esta ayrada
boca de fuego:- *Feliu.* Detente,
que si aquella noche opaca
mi oposicion ha dexado
à tu persona agraviada:-
Balt. No es esso: Solèr, de posta
sobre aquellas peñas altas
te he menester. *Solèr.* Ya te sirvo. *vase.*
Balt. Podràs negarme la infamia,
de tener à una muger
contraìda la palabra
de esposo, y luego por otra
la dexas, y à la Ley faltas
de Dios, y del Mundo?
Feliu. Yo:- no niego, que (suerte avara!)
tu prima:- su padre:- *Balt.* Cessa,
que tu turbacion te agrava
la maldad, que de villano
te imputa. *Feliu.* Baltasar:- *Balt.* Calla,
y agradece à dos motivos,
que mis enojos con alma
te dexen; uno es, que aqui
de mì en tu riesgo te amparas,
y hago aora mas en lucir
la piedad, que la venganza;
y otro es, que has de ir à cumplirla
à mi prima la palabra,
y luego verè en tu vida,
ò en tu muerte lo que haga.
Feliu. Si cumplirè, que es razon.
Dentro preso. Daràs la vida. 1. Ataja
(antes que el bosque le oculte)
sus passos. *Feliu.* Gente es que anda

en mi busca. *Sale Solèr.* Baltasar,
con aceleradas plantas
Albudeca de dos hombres
viene huyendo. *Balt.* Aqueste basta
para pararlos, no importa;
Albudeca? *Sale Albud* Calabaza.
Balt. Què es esto? *Albud.* Que me sè yo:
con muy sossegada marcha
venìa esta senda arriba
descuidado, quando saltan
de un escondite dos hombres,
con mascaras en la cara,
diciendo; este es su criado,
detenle; yo dixe, guarda,
y apretando las soletas
les ganè alguna ventaja,
con que burlè sus intentos;
mas etelos en campaña:
no irè sin las armas mas,
aunque vaya à lo que vaya.
Balt. Vengan. *Dent. presos.* Alli se ocultò.
Balt. Escondeos entre estas ramas,
amigos.

Escondense, y salen los dos presos con mascarillas.

Dos presos. En vano:- *Balt.* El que ossado
moviere à un passo la planta,
serà desperdicio breve
del impulso de dos balas.
1. Perdidos somos: 2. Què susto!
Albud. Estos venian por la lana,
y han de bolver trasquilados.
Balt. Al punto enseñen las caras,
ù os hago dos mil pedazos.
1. Baltasar, espera, aguarda:
hagamos del ladron fiel, *ap.*
pues de esta suerte se halla,
disculpa para lo uno,
y para lo otro entrada.
Albud. Què ay que esperar? lleven tunda.
1. Tente, Albudeca, repara,
que haver en tu seguimiento
venido, ha sido por ansia
de saber de Baltasar.
Balt. Para què? 1. Para à tus plantas
pedirte, que tu valor
nos saque de angustias tantas
como nos cercan, de todos
perseguidos. *Albud.* Esta es maula.
1. Otra vez en tu quadrilla
nos admite. *Balt.* Quita, aparta,
que yo no admito, sino
hombres de acciones de fama:
vuestra baxa inclinacion
mal con mis arrestos quadra,
yo emprendo honrosas empressas,
vosotros viles hazañas;
quereis, pues, que se confundan?
Y si la embidia las canta,
solo lo infame divulgue,
sin que lo sublime aplauda:
no, amigos, otro destino
senda à vuestro alivio os abra.
2. Haz deposito fatal
del acero, ù de la bala,
Baltasar, de nuestros pechos,
(la cautela aqui nos valga)
quando exceda nuestra accion
el coto de tu ordenanza.
Balt. Esso lo decìs de miedo;
y assi que podais lograrla,
hareis cosa que yo tenga
que sentir. 1. Nuestra palabra
no es violencia, es eleccion,
no casual, sino buscada.
Balt. No os creo; mas porque no
se juzgue, que es repugnancia
esta mia, de temor
nacida, ù de advitrio falta,
ya mis compañeros sois,
ya à mi sombra alguna pausa
haràn vuestras desventuras:
no sè què seña en el alma *ap.*
me esta haciendo, repetida
su suplica! No las armas
he de quitaros, aunque
sea cautela: què traza
vuestro desvelo en veniros
à amparar de mi? mas vayan
cuidadosas las acciones;
porque si à saber alcanza
mi advertencia, que traydora *Enojado.*
industria, aleve, villana:-
1. Esso es hacer de nosotros
tu amistad desconfianza;
y assi, toma los puñales, y:-
Balt. Apartad de aì, que no alcanzan
puñales à Baltasar.

 Los

Los dos. Què vanidad! què arrogancia!
Balt. Porque si no de muy cerca,
y à toca texa no matan,
y yo luego doy con un
noli me tangere en cara;
Pero pues estamos muy
cerca de poblado, es mala
casa de conversacion
esta; y assi, à la montaña
à emboscarnos. *Todos.* A emboscarnos.
1. Fortuna, ampara mi saña.
2. Suerte, ampara mi designio.
Los cinco. Por donde caminar mandas?
Balt. Cavalleros, essa senda
se tome, delante vayan
los novicios uno à uno,
y llevaràn la vanguardia;
Albudeca và en el centro,
Solèr, y yo en retaguardia,
que acà sabemos tambien
ir en forma de batalla.
Solèr. Luego que Baltasar mande, *ap.*
que rancho la gente haga,
verè què respuesta diò
Florencia à Albudeca. *Balt.* Vaya,
seo Albudeca, algo con que
entretengamos la marcha.
Todos. Vaya, seo Albudeca. *Albud.* Haràse:
Pregunto, pues, verbi gracia;
compañero el primerito,
què hiciera usted si se hallàra
en un Figon de Madrid,
donde ay tantas zarandajas
de gusto, aviendo pesetas?
que sin moneda no ay nada.
1. Yo pidiera unas natillas.
Albud. Ha pobrete, que te clavas. *ap.*
1. Que como estèn muy bien hechas,
es una cosa estremada.
Albud. Y mas si tienen su harina
de arroz, ò candial bien blanca,
su yema de huevo fresco,
azucar, leche de cabras,
y sobre todo, canela.
1. De esta manera empalagan:
yo me vengarè, paciencia. *ap.*
2. Ya la pagarèis, canalla.
Balt. Alto, y rancho, Cavalleros,
y acomodandose vayan
cada qual como pudiere;
Albudeca, acà te aparta
conmigo.

Sientanse de dos en dos, apartados en diferentes lugares.

Solèr. Feliu, y yo
acà tendemos la rauta.
1. Nosotros dos àzia aqui.
2. Amigo, esta es la mas rara
ocasion, que ha de ofrecerse,
y es menester emplearla,
pues tan linda cantidad
nos vale. 1. Pero què traza
dispones? 2. Irle siguiendo,
quando à recogerse vaya,
y una vez dormido, echarnos
sobre èl, y vela lograda.
2. Bien has dicho. *Albud.* Con que aquesto
à Antonio Feliu le passa?
no en valde era este el que huyendo,
me dexò atràs à la falda.
Balt. Y mi prima? *Albud.* Con mysterio
me diò para ti esta carta;
bien, que no me dixo, que
secretos en ella trayga,
mas de que por la Justicia
tiene su hacienda embargada.
Balt. Yo la sacarè de todo
muy presto: Primo del alma, *Lee.*
tus contrarios se han valido
de los presos, y con talla
de treinta pesos matarte
han ofrecido con maña;
si bien Antonio Feliu
no es complice en tal infamia:
no te fies si te encuentran,
Baltasar, de sus palabras,
porque amenazan tu ruina,
su interès, y su venganza.
Feliu. Creed, que es muger de prendas
Florencia, honesta, y honrada.
Solèr. No puede un enamorado *ap.*
vivir, si en su amor no habla.
Balt. El aliento no me cabe
en el corazon de saña.
Albud. Dissimula. *Balt.* Con que ay fiestas,
y bayles? *Albud.* Sì, à nuestra usanza.
Balt. Pues no los he de perder.
1. Su muerte ha de darnos fama.

Balt. Mi vida de treinta pesos! *Levantan-*
indigno precio; ò què rabia! (*se todos.*
vive Dios, que:- *Solèr.* Baltasar,
què enojo te sobresalta?
Feliu. Lo que ha leìdo le incita.
Balt. Amigos, vuestra arrogancia
he menester para un caso,
en que me và el punto, y fama;
quien se atreverà conmigo
à un arrojo entrar mañana
en Villajoyosa? *Solèr.* Quando
yo estuve remisso? *Feliu.* Manda,
que una vida que proteges,
veràs por ti aventurada.
1. Yo, aunque me sobra valor,
para esse assumpto me falta.
2. Lo mismo digo. *Albud.* Pues yo
lo que siempre, rompe, y rasga.
Balt. Bastante con los tres tengo,
que pues aquessos dos marcas
tienen verguenza, con menos
estorvo tendrà mas gracia;
y assi, esta noche lleguemos
à essa Alqueria cercana,
donde nos daràn alvergue,
porque mientras se descansa
se anima un hombre, y despues
al son que le tocan bayla.
Solèr, Feliu, Albudeca,
los tres llegad à essa casa
à que se prevenga cena,
que con amor, y compañia,
acà los tres nos irèmos
con un poquito de pausa.
Alb. Vèn, que ay mucho que decir, *A Solèr.*
y muy bueno.
Solèr. Albrias, alma. *Vanse los tres.*
Balt. Compañero, con licencia *Al primero.*
del amigo, una palabra.
2. Yo irè poco à poco andando.
Balt. Amigo, las cosas claras;
què os decia el compañero,
que con tal recato andaba
para que nadie le oyera?
1. Dixo, que:- *Balt.* Sin patarata,
ò si no, despacho luego.
1. Dixo, que daros trazaba
la muerte. *Balt.* Muy bien; y vos,
què respondisteis? 1. Que erraba,
y que à vuestro lado yo
darè el ser, la vida, y alma.
Balt. Yo os lo creo; y assi, puesto
que quien dà presto (esta es clara)
dà dos veces, el castigo
dandole à èl, y à vos las gracias
presto, lo darè dos veces:
encajadle un par de balas,
luego que yo os haga seña,
y assi saldrèmos de trampa.
1. Yo, como? *Balt.* No ay que temer,
yo os guardarè las espaldas.
1. Mirad:- *Balt.* Vos sois el que aveis
de dar por mì vida, y alma?
1. Si yo:- *Balt.* Pues no os detengais,
ò os tomarè la palabra
quitandoosla yo. 1. Primero
soy yo, que todo. *Balt.* Pues vaya.
2. Como logrèmos pillarle
dormido, por mas que haga
ha de morir, ò ha de darse
à prision. *Balt.* Ya es tiempo, cayga,
que yo harè caer tambien
con otro tiro otra urraca.
Vamos.
Tira el uno al segundo, y Baltasar al uno.
1. Allà voy. *Balt.* Y yo.
Los dos. Valedme, Virgen Sagrada.
Balt. Valgaos muy enorabuena;
y si le pusieren tacha
à esta accion, digan que yo
assi la executè, para
que de enemigos los menos
en todas materias aya. *vase.*
Salen las tres Labradoras sin monteras, y lazos de color, y Francisca negros.
1. Con que no ay remedio? *Franc.* No.
2. Pues què tienes? *Franc.* Ay de mi!
un delirio, un frenesì,
una pena, un que sè yo.
1. Y en fin, quiere tu belleza,
en un dia tan festivo,
muerto el gusto, el pesar vivo,
sujetarse à la tristeza?
Franc. Al que de melancolìa
padece el humor estraño,
mas que de alivio, de daño
suele servir la alegria.
Assi es en mì el padecer,

sien-

siendo vida lo que es muerte,
pues de tristeza divierte,
y entristece de placer.
1. Pues yo en el bayle he de entrar.
2. Y yo, que tengo harta gana.
1. No fuera yo Valenciana
si no saliera à baylar.
Franc. Llorar tan solo decreta
mi afligido corazon.
1. Yo he de baylar el Faetòn.
2. Y yo la Castellaneta.
Tocan atabal, y dulzaina.
1. Pues de su pena no amayna
la vela, no la provoquen.
2. Chiques anem que ya toquen
el tabalet, y donzayna. *vanse.*
Franc. Infeliz estrella mia,
què te cuesta, què te cuesta
acabar con la escasèz
de la vida que me queda?
Si me estàs, comica impìa,
con triste funesta idèa
representando en el alma
la lastimosa tragedia
de lo que amè, còmo puedo,
por mas que estrañarme quiera,
no llevarme del funesto
afecto de sus scenas?
Ya no ay para mi placeres,
yà feneciò:- *Sale Xim.* Francisqueta?
Franc. Padre, y señor. *Xim.* Es possible,
que tan imprudente, y necia,
à la malicia del vulgo
quieras añadir sospechas?
No basta que de Don Juan
la muerte todos entiendan
ser por tu causa, sino
que lo confirmes tu mesma?
Franc. Yo en què?
Xim. En que quando el Lugar
anualmente se festeja
con el concurso de todas
las casadas, y doncellas,
à la costumbre del bayle
publico, de galas llenas,
tu sola, triste, y de luto,
con demostrativas señas,
te haces objeto de todos,
fabula, assumpto, y novela?
pues no ha de ser; y assi, luego
essas tragicas preseas
desecha, y à la funcion
concurre alegre, y compuesta;
y si no, aleve enemiga,
daràs causa à que:- *Franc.* Sossiega
las iras, padre, y señor,
y no rigoroso quieras
acabar mi triste vida
à manos de essa violencia.
Yo quise à Don Juan tan fina,
que su desgracia sangrienta
de su tumulo fabrìca
tumba para mis exequias.
Como, pues, quieres, que contra
esta passion, que en mi reyna,
domeñe la exorbitante
confusion de mis tristezas?
Dexame en este retiro
sola, y que al llanto, y la pena,
mientras los dichosos viven,
una desdichada muera.
Xim. No ay rèplicas à mi gusto,
sal con todas à la fiesta;
obedecedme. *Franc.* Ya aora
vengar mi passion es fuerza.
3. Que à padre que manda, es solo
el obedecer respuesta:
yo saldrè:- *Sale Lab.* 1. Señor Alcalde,
en què os deteneis? apriessa,
que se nos passa la tarde.
Xim. Pues por el Lugar la buelta
vayase dando. *Labr.* Muy bien. *vase.*
Xim. Y las bayladoras vengan:
vete à quitar essos lazos,
no apures mas mi paciencia.
Franc. Salga aora à estas mudanzas
quien otra mejor intenta. *vase.*
Xim. Valgate Dios por rapaza,
y como quiere por fuerza
darme que sentir: mas yà
salir à la Plaza es fuerza,
pues và passando el concurso,
y alborozo por mi puerta. *vase.*
Salen al son de la dulzayna, y se paran con los dos Alguaciles.
Labrad. 1. No passeis de aqui sin que
el señor Alcalde venga.
Sale Xim. Ya estoy aqui, Cavalleros.

1. Y ſu hija. 2. Y Franciſqueta?
Sale Franc. Tambien ſale à acompañaros.
Xim. Guiad à la Plaza, y tengan
los Cabos de danza, con que
no aya algun ruido cuenta.
Los de las varas vàn delante, y todos en tropa baylando, y la Juſticia detràs, y ſale Baltaſar, y los ſuyos.
Sale Albud. Azia la Plaza caminan.
Balt. Eſtà aviſada Florencia?
Albud. Sì, y Leudomia eſtà rabiando,
porque ſu ama no la dexa
venir à holgarſe. *Balt.* No es tarde,
que dias de fieſtas quedan.
Sol. No los ſeguimos? *Balt.* Sì, amigos. *vanſ.*
Vàn ſaliendo como entraron, y ay bancos en que ſe ſientan las Labradoras, y los hombres eſtàn en pie, y ſalen Baltaſar, y los ſuyos.
Sale Xim. Vayanſe ſentando todas
las bayladoras con regla,
y los dos Cabos de danza
empiezen. *Los dos.* La Eſpañoleta;
mas Baltaſar, y los ſuyos.
1. Santa Clara! 2. Santa Tecla!
Labrad. 1. Y Antonio Feliu tambien.
2. Mira à Feliu. 1. Franciſqueta,
tu novio. *Feliu.* Antonio Feliu
ſoy, què os admirais? *Xim.* Prudencia, *ap.*
y diſsimulo tener
en aqueſte lance es fuerza,
pues es forzoſo evitar,
que mil deſgracias ſucedan.
Balt. Cavalleros, poco à poco,
que no entran ningunas fieras,
ni hemos de hacer mal à nadie;
pues ſabiendo que ay holgueta
en el Lugar, nos venimos
à baylar la Churumbela.
Xim. Ea, comienceſe el bayle,
què ay para que ſe ſuſpenda?
que quieren eſtos ſeñores
baylar tambien. *Los 2. Cabos.* Norabuena.
Sacan los de las varas à dos mugeres, y luego Solèr hace corteſia à uno, y continùa con la que èl baylaba, y Albudeca lo miſmo, y èl ſaca à otra, y aſsi todos los que huviere; Feliu quita al que bayla con Franciſqueta, y queda uno, que và à ſacar à otra, y tambien Baltaſar.
Balt. Yo lleguè primero, amigo.
Homb. 3. Yo he llegado à la hora meſma.
Balt. Yo he de baylar. 3. Yo tambien.
Balt. Ahorremonos de quimera,
y mudad de bayladora,
porque no ha de ſer con eſta.
3. Sì ſerà. *Balt.* Aqueſtas dos balas
difinan la conſequencia.
3. Tente, mira:- *Mug.* Ay, que le mata.
Todos los Labradores, y Juſticia juntos à un lado, y Baltaſar, y los ſuyos al otro.
Todos. Favor al Rey. *Unos.* Quita.
Otros. Muera. *Balt.* Alto allà todos, y nadie
del pueſto en que eſtà ſe mueva.
Xim. Teneos todos: Baltaſar,
haſta quando tu ſobervia
ha de maltratar à todos?
què nos quiere tu fiereza?
Balt. Señor Ximeno, muy digno
Alcalde de aqueſta tierra,
yo no ſoy hombre que à nadie
agravio, como no ofenda
la vengativa arrogancia,
que mi corazon encierra;
eſſe hombre me provocò,
y fui à hartarle de pendencia.
Sabe el Cielo, que de paz
venìa à entrar en las fieſtas
de mi Patria, con los mios;
pero mi contraria eſtrella,
ni me dexa en los deſiertos,
ni en los poblados me dexa.
Y aſsi, para que veais
como ſerviros deſea
mi urbanidad, y à mi Patria
dexar ſoſſegada, y quieta,
ſi me dais una palabra,
yo os juro, y hago promeſſa
de no meterme en mi vida
con perſona alguna de ella,
perdonando à los que en talla
tenian mi vida pueſta,
pues ya de los aſſeſinos
tomè venganza ſangrienta.
Xim. Porque lo cumplas, yo harè,
Baltaſaret, lo que quieras:
què es? *Balt.* Que al inſtante los bienes,
las alhajas, y la hacienda,
que embargadas por mi culpa

tiene mi prima Florencia,
se le desembarguen, libres
de costas, gastos, y arengas,
pues no es razon, ni justicia;
porque en su casa por fuerza,
y contra su voluntad
metì cavallos, y hacienda.
Què decis? *Xim.* Que del embargo,
que se le ha echado, se absuelva,
y contra mis bienes propios
resulte, mientras se vea
lo que conviene en justicia;
ya estàs servido : què resta?
Balt. Que pague Antonio Feliu
lo que à una muger le deba.
Xim. Justo es. *Ant.* Pues la acreedora
pida contra mi. *Sale Flor.* La deuda
es solo de una palabra,
que una mano recompensa.
Ant. Esta es. *Flor.* Es mia, Feliu?
Ant. Por tal mi voz la confiessa.
Flor. Pues aora si, que la mia,
por el triunfo que grangea
con tu victoria, serà:-
Solèr. Mis esperanzas fallezcan. *ap.*
Ant. De quien? *Flor.* De quien mas que tu
la merece, pues la aprecia:
llega, Juan Solèr, porque
no ay cosa buena por fuerza.
Balt. Como, estando en Real desgracia?
Solèr. No estoy, que como en la guerra,
que nuestro Quinto Filipo
contra la Nacion Inglesa
mueve sobre Gibraltar,
sirva, ò tres años en Ceuta,
estoy indultado, gracias
al favor de mis Mecenas.
Balt. De esse modo, santo, y bueno.
Ant. Si yo, Francisca, pudiera:-
Franc. Mi vanidad no recoge
lo que las demàs desechan;
demàs, que amante he elegido
por dueño:- *Xim. y Ant.* A quien?
Franc. A una Celda. *Los dos.* Pues como?
Franc. Como es mi gusto.
Albud. Y sobre todo canela.
Ant. Pues, Baltasaret, contigo
me tienes hasta que muera.
Balt. No, hijo, busca tu destino
por donde mas te convenga;
y à mi venganza dà gracias
de que con vida te dexa.
Ant. Pues darme vida es vengarte?
Balt. Sì, que de aquesta manera
te enseño à cumplir palabras;
pues por la que dì à Florencia
de hacerte cumplir la tuya,
me miro en tantas miserias;
y por la que dì al Alcalde,
no te mato, aunque pudiera.
Xim. Venganza es, pero venganza
de mil alabanzas llena.
Albud. Baltasàr, siempre soy tuyo.
Balt. Mucho te estimo, Albudeca;
y de Juan Solèr aplaudo
la dicha, assi el Cielo quiera
sacarme del mal estado
en que mi vida se encuentra.
Todos. Assi el Cielo lo permita.
Albud. Y aora falta que se sepa,
que excepto el de Baltasar,
supuestos los nombres llevan
todos los demàs, por ser
esta historia muy moderna,
quando el Ingenio escriviò
por precepto esta Comedia.
Todos. Y de Baltasaret dàn fin
venganzas, hechos, y empressas,
si nos perdonais las faltas.
Solo Albud. Y sobre todo canela.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos en Madrid en casa de Antonio Sanz, en la Calle de la Paz. Año de 1747.